

Filmoteca
de Catalunya



POPULAR
FILM



SALÓN CATALUÑA

Filmoteca
de Catalunya

PRÓXIMO
ESTRENO

DE LA PELÍCULA QUE CONSTITUYE EL ÉXITO
DEFINITIVO DE LA CINEMATOGRAFÍA NACIONAL



El negro que tenía el alma blanca

por MARINO BARRETO, ANTOÑITA
COLOMÉ, ANGELILLO y PEPE CALLE.

Nueva versión parlante
de la famosa novela de
Alberto Insúa.

Una película que por su
técnica, presentación e
interpretación, puede
competir con las mejores
y más renombradas pro-
ducciones extranjeras.

UN FILM DE BENITO PEROJO
QUE SE IMPONE POR SU CALIDAD.



Exclusivas Balart y Simó

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Mezino
Narváez, 50

Redacción y Administración:

Paris, 134 y Villarreal, 186

Teléfonos 80150-80159

BARCELONA

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Mártires de Jora, 20, Ibañeta; Dr. Romagosa, 2, Valencia; Gamaza, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesca, Rambla del Centre 8 y 10, Barcelona.

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

13 DE DICIEMBRE

DE 1934

Autores de "escenarios". Un "caso"

No conozco personalmente a Félix Verdún Daly. Pero a través de sus cálidas proclamas, que dirige a diario a empresas, artistas y periodistas cinematográficos, adivino una voluntad y una inteligencia puestas al servicio del cine en su aspecto más difícil y trascendente: la creación de imágenes.

En el intervalo de unos meses, Félix Verdún ha tenido la gentileza de enviarme dos escenarios completos y una síntesis de argumento «para que los lea y le dé mi opinión sobre ellos». Por modesto que uno sea, no puede eludir un juicio que se le pide con tan noble sencillez. Y lo he dado en cartas particulares al autor.

Pero me ha producido tal efecto la lectura de su último escenario «El rey de la serranía», que creo un deber informativo llamar la atención sobre este autor de guiones, cuya colaboración en el cine nacional sería fecunda en aciertos.

He leído muchos «escenarios», y honradamente proclamo que la visión cinematográfica de estos a que me refiero supera a los demás, en los que había poca imaginación y mucha literatura; desfilan bullicioso de adjetivos y curso lento de imágenes. Félix Verdún, por el contrario, escribe, pudiéramos decir, con los ojos. Ve las imágenes patéticas, emotivas, burlescas y pintorescas de una vida arrebatada, real, contradictoria y siempre vibrante, y las agrupa en escenas que rebasarían el libro o el teatro y están pidiendo el fotograma.

Yo no sé si «El rey de la serranía» es la obra de un innovador, tal y como está en las cuartillas. Lo que sí afirmo es que su autor siente el cine verdadero y que es una lástima que se lleven al celuloide novelas apolilladas, folletines y sainetes lamentosos o ridículos; toda esa literatura tullida, balbuciente, renqueante, de fin de siglo, mientras permanecen inéditos unos mundos de imágenes como los que sabe evocar Félix Verdún.

Y no le hacen falta voceros a este hombre batallador, vehementemente, apasionado e incansable. El se basta para llenar de argumentos y circularés, de protestas y denuncias, de excitaciones y sugerencias el mundillo cinematográfico. No está conforme con nada—en lo que puede llevar razón—y cree que todos le copian—en lo que puede no llevarla.

De cualquier modo es casi una fuerza cósmica la voluntad de este hombre, y es un ejemplo de laboriosidad e inquietud

la briga en que se ha metido para oponerse a la rutina, a la indiferencia y a la incomprensión ambientes.

Simpática rebeldía que linda, a fuerza de sincera, con la ingenuidad. No le hace falta el periódico; tiene bastante con un multicopista para intrigarnos, ocuparnos e inquietarnos a todos. Cuando me sirven el desayuno, ya bien entrado el día, sobre la servilleta o apoyándose en el azucarero, siempre viene un sobrecito azul. «Ah, sí, exclamo, la carta de Verdún». Y la leo con gusto, pensando que a aquellas horas todos los escritores cinematográficos de España... y tal vez del extranjero comulgamos con la literatura nerviosa y protestante de Verdún. La máquina de este hombre debe alcanzar tiradas más copiosas que las rotativas de «A B C».

Y yo me pregunto: «¿Es posible que un hombre de tan gran energía y de indudable inteligencia, que escribe tan bellos «escenarios» esté condenado al monólogo en lo que se refiere a la producción cinematográfica nacional? ¿Será posible que no le oigan nuestros escasos productores y directores?»

Si algo vale el llamamiento de un escritor desinteresado, que sólo se propone el bien del cine español, yo me permito llamar la atención de todos sobre este «caso» de un hombre que sería un valor positivo y que, hasta ahora, permanece infecundo y casi ignorado.

Si no sacudimos los intereses creados que se agrupan en torno de nuestra naciente cinematografía y que van formando un ambiente enrarecido de intriguelas y favores; si el que va a exponer su dinero en la producción de un film no prescinde de consejeros interesados y no comienza por abrir un concurso de argumentos para elegir en justicia el que más le plazca, el cine español, como el teatro, pasará a ser granjería de unos pocos, y no ciertamente los mejores. Insistiremos sobre esto.

ANTONIO GUZMÁN

nuestra
Portada

Glenda Farrell, protagonista de "Los desaparecidos" y "Viudas habaneras", de Warner Bros.

En la contraportada, Katherine Hepburn, intérprete del personaje central de "Las cuatro hermanitas", de Radio Films.

PALABRAS Y FIGURAS

de Catalunya

R omisión, confinado forzosamente en su isla durante muchos años, necesitaba hacerse oír su voz a sí mismo; necesitaba igualmente llevar un diario. Acostumbrado como todo el mundo al comercio con sus semejantes, le era insoportable el eterno silencio de aquellas soledades. Cuando logró oír una voz distinta de la suya, aun sin comprenderla, gozó de la mayor satisfacción obtenida en todo el período transcurrido en su isla.

El hablar es, en primer lugar, el instrumento más perfecto de relación entre nosotros. El lenguaje de acción, además de sus limitaciones, tiene la desventaja de necesitar de la luz para hacerse sensible: pueblos salvajes cuyo lenguaje es principalmente mimico no pueden entenderse durante la noche.

Es limitado el lenguaje de acción, porque no puede expresar ideas abstractas ni conceptos. Incluso, si nos trasladamos al cine, para expresar algunas ideas sencillas, sin recurrir a la palabra, ha de valerse de convenciones, que han de ser tradicionales si su comprensión no ha de ser difícil. Por ejemplo, decía Eisenstein (según Villegas López) (1), que la combinación de dos planos distintos con dos objetos, puede dar lugar a una idea diferente. Así: un ojo más agua igual a lágrimas; una puerta más un oído igual a escuchar; un puñal más un corazón equivale a pena. Fijémonos en esta última equivalencia. Nunca podríamos resolver el jeroglífico (no es posible llamarlo de otra manera) si en el lenguaje oral no hubiese nacido la imagen gráfica. Sin un lenguaje verbal nunca habríamos materializado las sensaciones afectivas en el corazón. Esta idea arbitraria nace de la tendencia de los medios de expresión a superar sus limitaciones, sin salirse de sus propios campos. El idioma hablado tiende frecuentemente hacia el grafismo, a hacer ver lo que expresa, saliéndose de la mera abstracción que a los ojos de muchos nada dice. Mientras toda forma de expresión atañendo al órgano de la vista (mímica, cine, etc.) tiende a la representación de ideas y de conceptos que ayuden a la comprensión de los fenómenos u objetos representados o expresados; es decir, se intelectualiza.

Si hubiéramos de cantar todas las excelencias del lenguaje, cualquiera que él sea, como medio de relación, no terminaríamos nunca. ¿Qué sería del hombre sin él? Lo cual no constituye ningún obstáculo para reconocer el indudable abuso hecho de él, pero; cuántos vicios no son sino exageraciones sistemáticas de virtudes! La comida sirve para sostener las fuerzas y la vida del cuerpo, pero nunca se nos ocurriría vituperar la alimentación basándonos en los trastornos gástricos o intestinales producidos por su abuso o por descuido, o por mala fe del fabricante desalmado que falsificase sus productos con substancias perjudiciales.

Si, primitivamente, el verbo tenía una importancia relativamente escasa, comparado, sobre todo, con las proporciones desmesuradas

alcanzadas hoy, el más entusiasta de la cultura de imágenes no podría deducir una sola ventaja para ellos. Estando el lenguaje hablado en el principio de su formación, forzosamente habían de recurrir al lenguaje gráfico para completarlo. Pero el idioma fue completándose con nuevos términos, nuevas expresiones y giros, nuevas ideas, nuevos conceptos y aun hoy prosigue su crecimiento. Unas veces debido a la necesidad de crear voces ajustadas a nuevos objetos o conceptos a nuevas ideas o bien por la simple inventiva de alguna inteligencia.

Ese mismo desarrollo le fué, a su vez, perjudicial. Muchísimas de las cuestiones discutidas a lo largo del camino de los tiempos, han sido simples discusiones sobre este término u el otro, lo cual, por otra parte, ha favorecido la mayor precisión de las formas de hablar.

Un orador, dotado de una exuberante facilidad de palabra y varío de ideas que ofrecer a sus oyentes, conquista mejor a las masas que no otro, de tarda expresión, aunque sus concepciones sean evidentemente más precisas, sus ideas más elevadas y más lógicas que las de aquél. Pero eso no dice nada contra el lenguaje (de lengua), sino contra la incultura o la falta de comprensión del auditorio.

Además, si no dejan de tener un tanto de razón Tolstoi y sus seguidores, como Romain Rolland, al despreciar la forma, no es más que dentro de ciertos límites. Una forma bella y atrayente, construida con talento y habilidad técnica, pero sin un contenido real y sólido, no es nada, no pasa de ser una apariencia cuya contemplación puede ser agradable por unos momentos, pero no puede satisfacernos más. Unas ideas geniales o una personalidad poderosa, como cualquiera de las que hemos seguido el rastro de la mano de Rolland, si no estuviera dotada de un cierto talento de expresión, un mínimo por lo menos, no importarían más que a sí mismos. Podrían gozar ellos grandemente con sus ideas o con sus intuiciones, con su panorama del mundo, pero nosotros no nos enteraríamos. Podrá un analfabeto llevar en potencia una gran capacidad de literato, pero mientras no sea capaz de hacerse entender a través de las letras, hasta que su voz llegue a nosotros, toda su energía y todas sus disposiciones quedarán inéditas para los que viven a su alrededor.

Así, no es de extrañar que el orador mal dotado para dirigirse al público fracase siempre, si entre sus oyentes no hay alguno de suficiente penetración para suplir las deficiencias de su oración. El fracaso será merecido, lo cual no es obstáculo para lamentar el triunfo del otro provisto de una verborrea inagotable sirviendo de disfraz a un cerebro repleto de serrín de corcho.

Esas son sus ventajas y esas son sus faltas. Sus ventajas, como ocurre siempre y en todo, serán sentidas y aprovechadas únicamente por grupos reducidos, mientras que sus faltas harán sentir su efecto dañino sobre muchísima gente, incapaz de tamizar las

(1) Verbe - Nuestro Cineasta. Enero-Febrero 1932, págs. 72-73.



Lupe Vélez y Stuart Erwin, en "Campeón... ¡Narices!", de Artistas Asociados.

dejas para separar la mena de la ganga, confundiendo las partículas de oro y el cuarzo que las contiene.

Poró, caminando hacia nuestro terreno, cinema y teatro, consideremos como extremos opuestos, lo cual se aleja mucho de la realidad, sobre todo de hoy, se prestan a abusos y defectos al mismo tiempo que a grandes creaciones que, en uno y otro lado, son las únicas que deseamos y respetamos.

Si las palabras han sido, en grandísima parte, las creadoras de nuestra civilización, escribía Maurois, es posible que también la comprometan. Al hacerse más y más abstracto el lenguaje, se convierte en un simple juego alejado de lo real. «Los espíritus están perturbados por problemas que sólo provocan términos mal definidos. «En muchos casos, la vuelta a la imagen, al pensamiento visual, señalaría el regreso a la razón.» (He subrayado yo.)

Con Goethe: «Deberíamos hablar mucho menos y dibujar mucho más.»

Con Díaz-Plaja: «Se puede subrayar el valor formidable de algunos hechos trascendentalísimos en la cultura de la Humanidad. El momento, por ejemplo, en que la escritura simbólica de los egipcios es sustituida por grafías fonéticas. El paso del «signo-imagen» al «signo-abstracción» marcó el nacimiento de un estado de cultura de base verbal-intelectual en contraposición a la cultura sensitiva y de imágenes que se puede constatar delante de la pura concepción sensible de las pinturas prehistóricas. Hemos vivido una etapa intelectual que ha durado muchos siglos. Hasta ahora, «El cinema es, en efecto, el primer esfuerzo para sustituir la cultura intelectual por una cultura sensitiva.»

Pero, realmente, abominando de todos esos defectos harto patentes de la cultura «verbal-intelectual», no se puede sustituir una cultura por otra. Casi, casi, se podría decir que esa sustitución entrañaría la pérdida de la facultad de razonar. Más bien, a esa vuelta a la imagen (sólo el tiempo de la imagen ha llegado) no pasa de ser una reacción—o no debe pasar de ser—contra los excesos intelectuales; un contrapeso, un reactivo que viene a neutralizar el excesivo efecto de su contrario. Pero siempre las novedades se toman con un exceso de calor, dándoseles una importancia que no tienen.

El teatro tiene sus defectos. El cinema los ayyos. Muchos dependen de la organización mercantilista de ambos. Otros de la insuficiencia de los individuos. El único camino viable es procurar la eliminación de unos y de otros. Pero aprovechemos los mejores elementos de uno y de otro, renovando el aire en las estancias de ambiente viciado. Y en una constante renovación—nacer, morir, renacer—para no morir asfixiados, viviremos.

¿En el teatro? ¿En el cinema? Nos encargamos de hombros.

Barcelona y noviembre.

ALBERTO MAR

ZASU PITTS de Cavallotti **soTeca**

la mujer de las manos expresivas

Toda la gracia de Zasu Pitts está en sus manos, en esas manos flacas y feas que ella mueve constantemente.

Zasu ha sido la creadora de ese eficaz recurso en el cine. Nadie como ella ha sabido darles un valor expresivo igual. Toda la gama de lo grotesco y de la caricatura están en las manos torpemente sabias de esa gran actriz que es Zasu Pitts.

Malograda muchas veces por mala e incomprensiva dirección, se la obligan a abusar de recursos que fueron sin duda en una época originales, pero que han dejado de serlo hace tiempo. Empero, se defiende aún con su simpatía personal e indudable talento.

Es única en su género. Su comicidad de gestos y figura tienen algo ridículamente triste, que nos hace sonreír. Sin pretender compararla con el gran Chaplin, esta artista es de las que explotan, como él, ese aspecto doloroso y humano del ridículo.

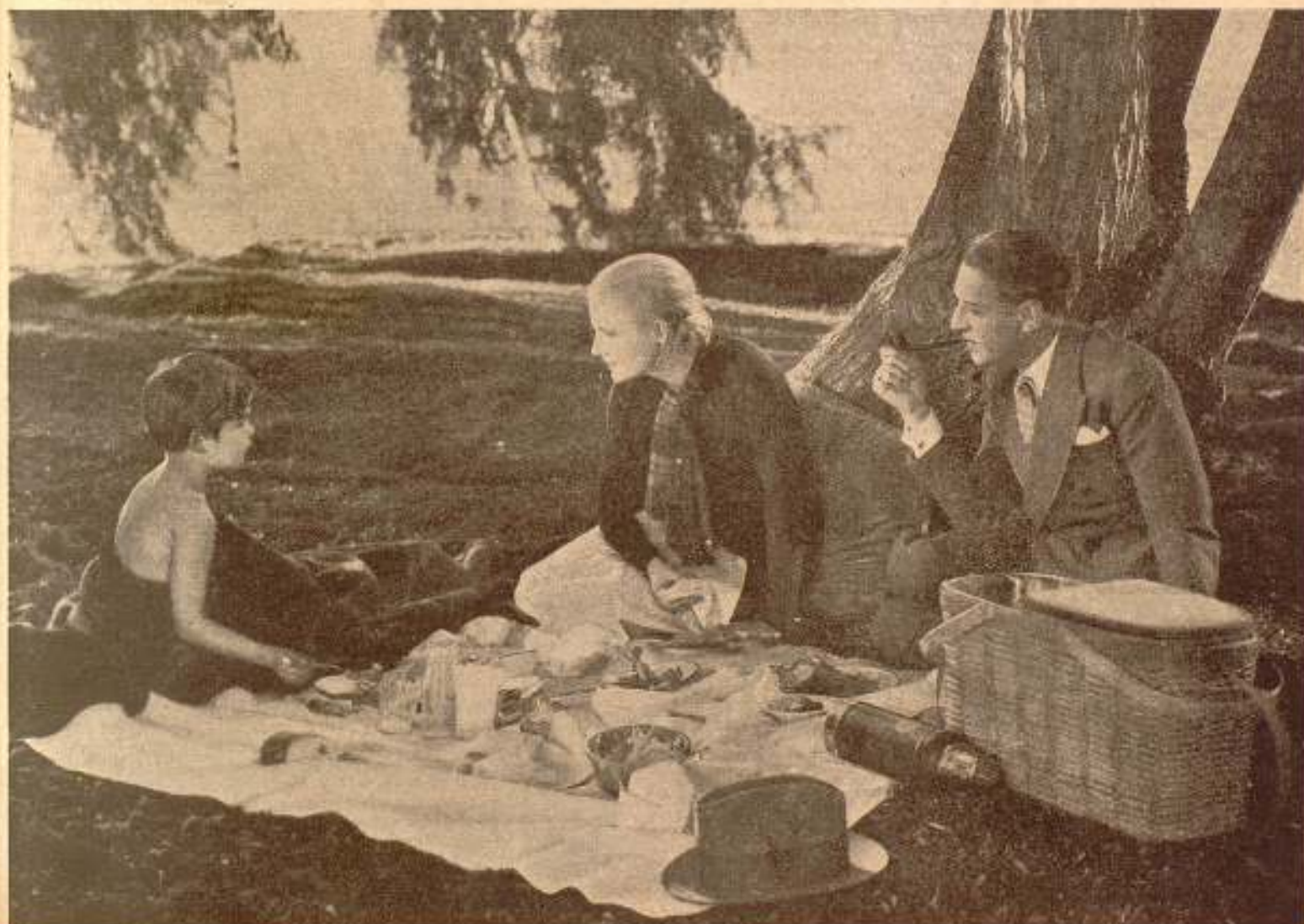
Más de una vez el espectador se habrá sorprendido de que lo que provocaba su hilaridad era lo desgraciado de la situación de todas las películas de Zasu Pitts. Nunca se la ha tomado en serio. Una vez von Stroheim se permitió afirmar contra la opinión de todos: «Esta muchacha es una gran actriz dramática», y le dió un papel importante en su producción «La marcha nupcial». ¡Pobre Zasu! Era inevitable, era un papel desgraciado, mediocre. Aquella princesa fea y renega del film del director alemán, permitió demostrar que tenía pasta para interpretar cualquier rol.

¿Y quién ha olvidado su caracterización al lado de Hersholt en «Codicia»? Nada más sórdido, más horriblemente misero que ese desaliento mudo que imprimió a su labor.

Hoy la vemos con Slim Summerville reconquistando laureles, por cierto bien merecidos.

Eterno títere de manos causadas, que hilvanan gestos inconclusos. Pobre muchacha cuya torpeza nos regocija. Princesa incansable que provoca nuestra risa. Automata de actitudes absurdas. Eso es Zasu Pitts, la mujer de las manos expresivas.

Otto Kruger, Ann Harding y Dickie Moore, en «Toda una mujer», de Artistas Asociados.



LLUVIA DE ESTRELLAS

En los estudios de la Paramount, en la parte donde se está rodando la película *Ritmo estudiantil*, se han puesto varios carteles que dicen: «No se permiten visitantes.» El director, Norman Taurog, se

ha visto precisado a proceder en esta forma porque el número de visitantes no dejaban suficiente espacio a las ciento cincuenta artistas para ejecutar los bailes en la citada película.

Fay Chalkcott, la más joven de las rubias platino, puesto que tan sólo cuenta cinco años, encarna a la pequeña Emilia en *David Copperfield*. El papel de Dora será desempeñado por Maureen O'Sullivan.

Claudette Colbert ha sido emparejada a Warren William en *Imitación de la vida*, de Fannie Hurst.

William Powell y Myrna Loy han terminado *Evelyn Prentice*.

Infierno en el cielo es el curioso título del nuevo film de Warner Baxter, Ralph Morgan y Vince Barnett.

Ann Harding, Robert Montgomery y Edward Everett Horton serán los protagonistas de *La vida de un celibe*.

He aquí el reparto de *Música en el aire*, que rueda Joe May bajo la supervisión de Erich Pommer: Gloria Swanson, John Boles, Douglas Montgomery, Reginald Owen, June Lang y Geo. Prouty.

Joan Crawford, Clark Gable y Robert Montgomery figuran en cabeza del reparto de *Forgetting all Together*; W. S. Van Dyke será el encargado de la dirección.

Ann Sothern será la vedette de *Jesúsana*, que va a rodar Victor Schertzinger.

Erich Pommer dirigirá *Una mujer inteligente*, de Stanislaus Fedor.

Nancy Carroll interpretará el papel principal de *Spring 3,200*, según la novela de Kubec Glasmon.

Robert Lorraine, que ha triunfado en Londres y Nueva York en diferentes escenarios como intérprete de comedias de Bernard Shaw, va a rodar *El sombrero verde*.

Albert Préjean, Daniele Darrinoux, Claude Dauphin, Baron Fils y Larquey son los principales intérpretes de «Dedes», film de René Guissart, inspirado en la conocida ópera de Villemetz y Christine.

Después de pasar unos días en su propiedad de Blois, Marcel Achéa ha partido de nuevo hacia Hollywood, donde escribirá un diálogo de «Folies Bergères», que será el primer film hablado en francés de la «20th Century», cuya estrella será Maurice Chevalier.

El autor de «Jean de la lune» embarcó durante la primera quincena de octubre actual en el «Ile de France» con rumbo a América.

Max Baer ya ha empezado a trabajar en «Kids on the Cuffs», con Gertrude Michael. El otro día tuvo que cantar, acompañado por el estupendo actor infantil David Holt y la pequeña Virginia Weider. Comentando después su primera experiencia como cantante, decía Max: «Estoy satisfecha de esa escena, porque tenía que cantar desentonando, y eso lo hago mejor que boxear».

Jack Warner de Warner Bros.—First National firma contrato con Marion Davies y Cosmopolitan Productions para exclusividad de films célebre actriz. La prensa comenta con optimismo esta conjunción de valores.

Mae West ha cambiado de táctica; anda buscando un hombre; quiere un indio para un papel importante en su próxima película.

NOTICIAS DE HOLLYWOOD

Quien ignora la liberalidad de Marlene Dietrich y del director Josef von Sternberg, podría calificarles de mezquinos al enterarse que, el otro día, en el restaurante del estudio de la Paramount, y después de que se excusaron a una camarera que acudió a servirles, Marlene Dietrich desenvainó un paquete y esparció en la mesa comida que había preparado en casa. Eran platos cocinados al estilo alemán.

A muchos sorprendió ver a Jackie Coogan asistir a una fiesta acompañada de su padre en vez de Toby Wing, como acostumbraba. Por otra parte, también Toby Wing concurre a la misma fiesta acompañada de Alfred Gwynne Vanderbilt. Algún pequeño altercado o disgusto, de lo que se aprovechó el joven Vanderbilt. Habrá sido un clubasco mala más.



El teléfono sonó en los estudios de la Paramount; a requerimiento contestó Carl Brisson, y al acabar la conversación se lanzó a la calle sin chaqueta, sin sombrero y corriendo como una liebre. En el estudio todos quedaron en suspenso. Después de dos horas, regresó Brisson, radiando satisfacción y con gesto de haber conquistado medio mundo. Al fin se explicó así: «Mi pichón favorito se escapó de la jaula y por unas horas anduvo suelto; no regresó hasta que oí que le silbaba.»



El beso y otros medios demostrativos de amor que emplean los occidentales cuando quieren captarse el afecto de una persona, no tienen aceptación en China por la falta de sutileza y artificio que revela su brusquedad.

Anna May Wong opina que esta diferencia en expresar las emociones y afectos es lo que inspiró a Kipling a escribir que el Oriente jamás se identificaría con el Occidente. Escuchémosla:

«Los chinos sienten las emociones con tanto ardor como la gente de los pueblos occidentales. En este sentido todos somos iguales, pero en cuanto a la manera de manifestarlo, ¡qué enorme distancia separa a los dos!»

«Cuando un chinista se enamora de una chinista, se reprime, obra muy colibido, pero ella comprende la intensidad de emoción que embarga a su pretendiente. El sentimiento amoroso y también el arte entre los chinos se caracterizan por su falta de agresividad, por la suavidad y la lentitud que emplean en conseguir su fin.»



Creighton Chaney, hijo del famoso Lon Chaney, quiere seguir las huellas de su distinguido padre, interpretando papeles de caracteres grotescos.

Desea hacer el papel principal en *Pluma de pavo real*, de Walter Wanger, en cuya película el protagonista aparece primeramente como un enano feo y con giba; más tarde reaparece con cuerpo esbelto y porte atractivo e irresistible.

El editor Walter Wanger no ha encontrado todavía el artista que

pueda airoosamente interpretar este papel. Chaney, en virtud del conocimiento y habilidad que heredó de su padre, aparece como el candidato más ventajoso.



Durante los meses que Henry Wilcoxon estaba ensayando su papel de Marco Antonio en *Cleopatra*, ningún reportero mostró interés por él. Sin embargo, al fin de una exhibición particular de esta película, antes de presentarla al público, muchos reporteros empezaron a buscarlo, pero éste—¡mala suerte!—había ido de vacaciones el día anterior.



Se sabe de cierto que, al igual que *Luces de la ciudad*, la nueva película de Chaplin no tendrá diálogo hablado, es decir, parlamento audible, si bien varios originalísimos efectos sonoros realzarán la acción de los actores. También se sabe que el propio Chaplin compundrá gran parte del acompañamiento musical. El famoso tímpano volverá a interpretar en esta película su perenne papel de vagabundo, y Paulette Goddard tendrá en ella el primer rol femenino, una huérfana desaparecida de todo el mundo a quien él sirve de defensor y protector. A medida que vaya progresando la filmación se irán añadiendo nuevos artistas al selecto elenco. La cinta, cuya exhibición se anuncia para primeros de enero de 1935, será distribuida por United Artists.



¿Es Vd. mujer de su casa?...
¿Le interesa la economía de su hogar? ¿Quiere ahorrar y hasta ganar dinero?

Suscribase Vd. inmediatamente, a la revista

POPULAR FILM

Ella encierra el secreto.

Filmoteca de CORREO DE "POPULAR FILM"

Una mecanógrafa. Los sueldos de los trabajadores, oficinistas y toda la demás gente insignificante de los estudios, han sido reducidos sin piedad ni misericordia. Taquígrafas que antes ganaban 40 dólares, ahora ganan 18, y mensajeros que antes ganaban 15 dólares, ahora ganan 10. Como habrán de vivir con estos sueldos miserables, no les importa un comino a los funcionarios que tienen sus palacetes en Beverly Hills y que gastan en una comida lo que esta gente gana en una semana.

Y lo más trágico para esta pobre gente es que ven frente a sus narices un inútil derroche de dólares por los mismos funcionarios que les rebajan el sueldo.

La crueldad de los directores es tan despiadada como la de los caudillos romanos cuando castigaban a sus esclavos en las históricas galeras.

Enrique Montes.—Sevilla.—No creemos que acepte ninguna casa alquiladora de películas esa proposición, pues está ya muy visto eso de la Semana Santa. Por más que según su argumento, más bien resultaría una Semana Trágica.

ESTRELLAS FUGACES

El actor más popular de los artistas norteamericanos ha sido quizá Wallace Reid. Wallace es todavía recordado con cariño a pesar de haber desaparecido del mundo de los vivos desde hace muchos años. Sin embargo, todos recordamos al apuesto galán y su nombre no morirá todavía por muchos años. Reid fue famoso por las películas de carreras de automóviles. Murió después de trágica enfermedad, contraída por el abuso de las drogas heroicas, el 18 de enero de 1923, a la temprana edad de treinta y un años.

Casada y feliz vive en Hollywood la antigua heroína de la pantalla, Edith Roberts.

El Moisés de «Los diez mandamientos» murió después de larga enfermedad el 28 de diciembre de 1928. Se llamaba Theodore Roberts. Famoso por su eterno puro en la boca y por su sonrisa de patriarca gruñón.

Uno que había ya decaído a pesar de permanecer en Hollywood y seguir sus tentativas de recuperar sus laureles, es Charles (Buddy) Rogers, el bien amado de las adolescentes. Charles dejó la pantalla hace muy poco tiempo, por haber obtenido un jugoso contrato con una compañía transmisora de radio. Tomó parte también en la famosa compañía de Ziegfeld en la revista «Hot-Chao», en que trabajó Lupe Vélez. Ha dirigido una orquesta de jazz en Nueva York, la del Hotel Pennsylvania. Se le escucha muy a menudo a través del radio.

Quizá muchos no sepan que Ruth Roland no tiene por qué quejarse de haber muerto cinematográficamente. ¿Quién no recuerda a esta estrella que hicieron famosa las películas de serie de hace años? Retirada a tiempo, se dedicó a emplear el dinero ganado en compra-venta de terrenos, con gran éxito. Es una de las más ricas propietarias de Hollywood. Actualmente ha querido volver a cosechar lauros en la escena. Se encuentra haciendo una tournée por los Estados Unidos en unión de su esposo, Ben Bard, quien le escribe los argumentos de los actos que ella desempeña de muy buen grado.

Y aquella beldad de los grandes ojos negros, dramática figura de la pantalla, ¿recuerdan a Alma Rubens? Se encontraba casada con Ricardo Cortez y murió el 21 de enero de 1931, de pulmonía. Alma desempeñaba papeles de heroínas exóticas al medio yanqui.

El caso de Monroe Salisbury es un caso triste. Monroe fue galán en la época de las películas silenciosas. Ahora trabaja en un hotel de Hollywood en un empleo nocturno.

Thomas Santschi tenta a orgullo haber sido uno de los fundadores del cine. Experto en los papeles de villano. Famoso por la escena de la lucha con William Farnum en «The Spoilers». Murió del corazón el 9 de abril de 1931.

LIMPIAMETALES

Sidol
INSUPERABLE

Crema Lodix
LA MEJOR para el calzado

Azul Sidol
para la ropa

para toda clase de metales, espejos, cristales, bañeras, etc.

PELETERIA FOURRURES

DALÁ
MARCA REGISTRADA

ALMERON, 74 y 76 PUAL.
TELEFONO. 77.726

BARCELONA

Todos los días, sensacional éxito

en

TÍVOLI

de la
fascina-
dora
estrella
soviética



EN LA PRODUCCION SAMUEL GOLDWYN
**LA DAMA DEL
BOULEVARD**

NANA, la dorada mariposa, reina de los music-halls del Paris decadente de 1870, brilla con gran esplendor en la pantalla, encarnada por la bellissima artista que constituye la revelación de la temporada.



Film de los **LOS ARTISTAS ASOCIADOS**

con **Lionel Atwill**
Richard Bennett
Mae Clarke
Muriel Kirkland
Phillips Holmes

Dirección de

Dorothy Arzner.



Siluetas

LOIS

J
A
N
U
A
R
Y



LLEGÓ hace muy poco tiempo a Hollywood y cayó en él su morena belleza como una verdadera bomba. Apenas si la costó destacar del montón anónimo que bulle en los estudios esperando que los ágiles dedos de la gloria acaricien su frente.

Era su gracia tan chispeante, tan esbelta la línea de su cuerpo magnífico, su belleza tanta, y su juventud tan atrayente, que a nadie pasó desapercibida...

—Esta «chica» se impondrá—decían todos... Y acertaron.

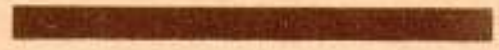
Lois January es hoy, entre todas las jóvenes artistas de Los Angeles, aquella que más probabilidades tiene de un triunfo próximo y definitivo... Las pruebas hechas con su sensibilidad pasaron, de la categoría de esperanzadores ensayos, a realidades definitivas.

La Universal, de cuyo elenco femenino es la niña mimada, la cuida con un exagerado esmero.

Esta temporada la eligió, entre muchas de sus bellísimas compañeras, para interpretar el personaje central de «The Human Side», película en la que colabora con Adolph Menjou, y se asegura que el arte de Lois January alcanza en este film una absoluta consagración.

Por el embrujo de sus ojos oscuros, por la joven eutimia de su cuerpo perfecto, por sus veinte años bordados en maravillosas primaveras y por la sensibilidad que caracteriza su temperamento, bien merece la linda Lois el puesto hacia el que vuelan sus afanes.

He ahí en una instantánea llena de atractivos... ¿Verdad que bien merece un triunfo tanta belleza junta?...





tenían que comenzar desde su carrera. Y esta condición de popularidad no se consigue fácilmente. En muchas ocasiones, la falta de corazón, el mismo trabajo que les absorbe y las distorsiona de todo cuanto no sea su propio arte, los aparta de las gentes sencillas en cuya conciencia es donde se labra la perdurable y sincera popularidad.

Barbara Stanwyck es una de las artistas que cuenta con una simpatía entre los humildes de los estudios. Su natural bondad, su simpática camaradería, su corazón todo sentimiento, que le hace presentir y aliviar las tristezas ajenas, le han hecho querer de todas esas pequeñas figuras que en los estudios pasan desapercibidos o maltratados por los que están encumbrados en más altas esferas: electricistas, carpinteros, modistas, periodistas, etc.

Mientras se rodaba en los estudios Warner Bros.-First National la nueva producción, de la que Bárbara es protagonista, «Siempre en mi corazón», uno de los tramoyistas, un muchacho joven, voluntarioso y simpático, había trabajado aquel día más que de costumbre. Era un día de calor sofocante, y al llegar la hora del almuerzo, el muchacho marchó a la cantina a repasar las cuentas y bebió, sin darse cuenta, más de lo acostumbrado. Cuando regresó al set para continuar su trabajo, con la cabeza traquéa y tenía los ojos entrecerrados. Bárbara se dio cuenta al seguirlo de la situación del muchacho, y vio que si los directores descubrían aquella falta, que no se perdona jamás en los estudios, el muchacho se quedaría sin trabajo y una familia honrada pasaría quizás hambre, y decidió, a toda costa, salvar al chico. Con la rapidez de imaginación que la caracteriza concibió a un muchacho ordenado de que le trajera cosas que no necesitaba y que debía ir a buscar al otro extremo de los estudios. Aquellos repetidos pasajes despejaron la cabeza del chico, que se encontró pronto en disposición de trabajar de nuevo sin que nadie se hubiera enterado de lo ocurrido. Bárbara no le habla jamás de asunto, pero desde aquel día el joven tramoyista se ha convertido en el más fiel ayudador de la encantadora estrella del cine.

En otra ocasión supo Bárbara que un electricista, al que consideraba como a un hijo, pero que no podía hacerlo por falta de medios. Bárbara se enteró de qué clase de familia era la del electricista; supo que eran buenas gentes, honradas y trabajadoras, que podían hacer feliz a una de las muchas criaturas abandonadas; pensó en la alegría que ella tuvo cuando adoptó al pequeño Dick, al que ama como a un hijo verdadero, y dirigiéndose al electricista, sin que nadie supiera su obra caritativa, le entregó la cantidad que necesitaba para sacar al niño de la inclusa y le facilitó los medios para que pudieran adoptar al niño. La dicha del buen hombre fue tan grande, que se dejó ir a las lágrimas por la señorita Bárbara, que para él es más que una diosa.

Barbara Stanwyck es dulce, buena, sensitiva, piadosa. Se sabe mucho acerca de ella muchas cosas que son menos sublimas. Su hogar es de los más recitados y bonitos de Hollywood. Su marido la ama y la respeta como su merecido. Bárbara Stanwyck es toda una mujer. Se conoce a sí misma y sabe que el mayor placer que hay en la vida es remediar ajenas desgracias.

Su sueño dorado es tener hijos. Y afirma que los tendrá. Un

LA POPULARIDAD DE BÁRBARA STANWYCK

En Hollywood, donde el escribientillo de ayer puede ser el gran productor de mañana, la popularidad es la condición más ambicionada por los artistas, ya que en ella se espanta a que un cambio de gerente, la destitución de un director, el encasillamiento de un desconocido, los relegue al olvido y



parejita encantadora, a la que llaman Catalina y Miguel. Pero mientras estos tales sueños no llegan a ninguno a un papachuelo que hace sus delicias al que llama Dios y al que continuamente está hablando de los hermanitos que algún día le lograrán.

La bondad humana de Bárbara Stanwyck le han hecho la más popular de las estrellas de la Warner Bros. First National. En los estudios su nombre es repetido de boca en boca, siempre para bendecirlo o para alabarlo. Su mano próspera remedia liberalmente las necesidades materiales; su espíritu sensible sabe acudir con caridad a curar las llagas que afea la vida con sus zarzajos dolorosos; arpaos de los desengaños, de las ingratinudes, de las injusticias... Para todo tiene Bárbara una palabra de consuelo y de ánimo.

La actriz de cámara que sirve siempre a Bárbara Stanwyck, decía mientras la estrella trabajaba en "Siempre en mi corazón", su última producción para la Warner Bros. First National:

—Si todos conocieran a la señorita Stanwyck como la conozco yo, todos la llevarían como yo la llevo siempre en mi corazón. He oído decir a muchos que la señorita Stanwyck es dura, fría, sin piedad; pero si ellos vieran los contenidos de obras de caridad que hace en silencio, sin que nadie se entere, sin que muchas veces ni el mismo favorecido sepa el nombre de la mano que le protege en la hora de la necesidad, entonces hablarían de muy distinta modo, entonces bendecirían también su nombre, entonces la rodearían de rosas para que nada en la vida pudiera mortificar a la que es ángel de muchos hogares, y la venerarían como a una santa.

He aquí a la bellísima Bárbara Stanwyck, en tres distintos momentos de su original y personalísima belleza. Bárbara Stanwyck es la protagonista admirable del film de Warner Bros. "Siempre en mi corazón".



"CLEOPATRA"

Un film Paramount de CECIL B. DE MILLE

Novelización española del argumento
por LUIS AMÉZAGA

IIII

(Continuación)

interesante en percibir un cuantioso tributo para Roma, concierdo en retener a Polibio como el rey de Egipto, bajo la protección de Roma, a cambio de lo cual Roma pagaría a Egipto todos los años una fabulosa suma en metales y una cantidad grande de granos.

Polibio asumió un aire de triunfo; la alegría se estaba en su rostro. Se apresuró, pues, a ofrecer a César la copa con la cual le ofreció el selllo de Egipto. Un incidente, que ocurrió en aquel instante, impidió, sin embargo, la consumación de los tales planes de Polibio.

Después de mil peripecias y muchos sufrimientos, que sólo espíritus impulsivos por algo grande son capaces de arrostrar, llegaron a Alejandría la multitudada reina y su esferado cortejo. La reina había ido en una prisa arrebatada, y revolviéndose a pasar al todo por el todo, se atrevió a ejecutarlo.

Apolodoro se distrae. Adquirió una hermosa alumbre persa; lo estudió; en ella está Cleopatra. Apolodoro la llevó a los bocones y eschegó sus jarras al cuartel de Julio César. Próximo al lugar, soldados crepates lo detuvieron, y declaró que él conocía a Nóbilito le manda a Julio César aquel regalo. No le permitieron que traiga nada a los romanos, pero otro soldado romano que había oído lo que Apolodoro dijo, exclamó:

—¿Es para César? ¡Melitante!

Franza la entrada a la habitación en que Polibio sólo espera que Julio César venga a verlo de Roma al decretado por el cual se reconoce a Polibio como único rey de Egipto. Apolodoro se presenta delante de Julio César y arroja al suelo la alumbre, de la cual brillan la joya, que con su belleza detiene el curso de la conversación entre los dos hombres de estado.

—¡Escrito está a César!—dice Cleopatra.
César levanta la vista y mira desapafecto; lo tomó a broma.
La inesperada aparición de Cleopatra dió al traste con los planes inlece de Polibio. Como César no se inclinó a creer que aquella linda mujer con Cleopatra cuando está así se presenta, Cleopatra pide a Polibio que saque de debajo a César y le cambie su indente crítico.

—¿A lo que bien dice el mismo empero a hacer confesión de su maldad? Con gran ruido quiere capear aquella situación; se siente, no lo reconoce; la llama mujer interesada y hace un ademán como de repulsa fuera; pero Cleopatra le hace frente, y dirigiéndose a Julio César hace una relación del asunto, a que la sociedad le desconfía a sí misma de aquel rey y cruel hombre. César, muy callado y serio en esos momentos arbitrarios, se da cuenta de la verdad, y después de profirer unas frases que demuestran su coraje por haber sido engañado, manda a Polibio que se retire, y dice a Cleopatra que la disputa que tiene con el hermano se resolvería en Roma.

Cleopatra no es ahora la reina humilde que, como rey en el jefe, se entregó a voluntad del curso. Se compono que sus encantos personales y su inteligencia le dan la credencia a su favor.

- Una palabra más antes de que me retire—insiste Cleopatra.
- ¿Qué es?
- Me causa un efecto curioso verte trabajar. Me habia figurado que sólo te delectabas a pelear o a amar.
- Tengo mucha experiencia en pelear.
- ¿Y no en amar?
- Ninguna con jóvenes y lindas reinas.
- ¿Qué galante!
- Perdóname que ahora atienda al trabajo.

Pero Cleopatra no se arredra. Se estrecha con su brazo en un minuto que poco antes habían presenciado a César para su gratificación; y en tal de su prodigo afectuamento. Amante César la ordena que se vaya, la reina del Nilo se hallada reñida a permanecer al lado de su propietario, y muy melosa persiste en distraer a César, que quiere discurrir en el trabajo. Le refiere la anécdota que le dijo Polibio, pero César aparenta no oírlo.

Cleopatra, no queriendo atraer la atención de Julio César, se acerca a Apolodoro, y aborrecida por él, comienza a disertar sobre la India y los tesoros que en ella existen. Ese mundos inusitado incitó la curiosidad de César, y cuando éste escucha interesada, ella, para inspirarle mayor deseo, le dice que al día siguiente, lo tendrá vivo, le exponerá el plan.

Extendida la rodilla de Julio César, insalubre éste se afiecer y colabientemente riega a la reina que se sienta; desde este momento las pretensiones de Cleopatra toman color de rosa. El diálogo que Cleopatra hizo con a Julio César fuera de quilo; la admiración con que ligeramente se refería a futuras grandezas para Roma en una empresa común con Egipto, lemita confianza a César. Un velo cubre alon



CAPÍTULO IV

La esposa de Julio César da una brillante fiesta

La conversación que sostuvieron Julio César y Cleopatra austró y aquel el aduro de su carácter, y también doble, se designio. La singular belleza de Cleopatra no habia testado por sí sola a hacer impresión tan dominante, pero el encanto de su dulce expresión y de su entitativo legendario, abando el corazón de Julio César, cuya fama por sus lures amatorios era tan notoria como la que alizara con su estrategia militar. Lo colmo aquella extraordinaria mujer de frases tan hechiceras y le regaló con sus curfiosos gestos, que como la luz de la luna, difundido es el deprimente patetismo.

Tax punto encendía su corazón como se soficia. Con frases que arrestraron perfume y una virtud seductiva, le obligado al vencedor de Pompeyo, dejándole sobnido en mayor gracia y grandes riqeozas. Y cuando con su jactancia despachó al emperador Polibio, que tan perdistamente pretendió de un golpe acabar con sus dos poderosos rivales, la admiración de César toció forma, sus esperanzas se tritularon, y desde aquel momento Julio César reservó en su comon para Cleopatra el truco más calido, desolando a expulando del mismo a su esposa Calpurnia.

César volon a sus guardias que retiraran el cadáver de Polibio, y cuando al día siguiente sus secretarios le presentaron el documento en el que constó lo que el día anterior había acordado con Polibio, César mirado que sea destruido y las axes que Cleopatra es la única gobernante de Egipto; también les informó que el próbago su estancia en Egipto para consolidar su último decisión.

Los días más felices de Julio César fueron aquellos que pasó al lado de Cleopatra hasta su regreso a Roma. Cleopatra celebró su triunfo con grandes fiestas, de las cuales ludo partió a todo el pueblo egipcio, repartiendo entre ellos alimentos y stas, y alegrándose con música y bailes. El buen humor emuló por todas partes, y Cleopatra fue admirada como su única soberana; la rebenomación de Isis, reina y mujer del dios Ostris.

Mientras estos festivales divertían al pueblo, Cleopatra y Julio César hospedaban a sus amigos de aquel destino y amonición. Se amaban los dos con acendrada caridad, y las curfias que mutuamente se producían elevaban su felicidad a tal grado, que no deseaban ser interrumpidos en su vida de amor. En una tarde expresamente conatada para los dos, arrearon el Nilo, río arriba, para contemplar las maravillas que la ciudad de Memphis y la isla Filas ofrecían.

que Julio César no alcanzaba a desolarse. Cleopatra tan junta adelante aquel lo que para revelar su plan y lo invita a venir a sus habitaciones, es más queda voladora el misterioso coyecto.

La audacia y excozida de aquella encantadora soberana, habían asombrado a Polibio en aquel terrible momento de edad prorsora; quien, inspirado por la gracia de aquella singular doncella, creyó a su propio guardia que lo resistiera y la aguardaba contra cualquier situación, al mismo tiempo que le prometió ir a la batalla a estar con ella.

Castigado y le acobado, Julio César se presentó oportunamente en la residencia de la reina. Después de que se sacaron de las riqas y amonios viandas que los fueron servidas, los dos, atraídos mutuamente por sonos o lindas que vibraban, se entregaron al dulce juego de la charra sinmiosa que los esposos terrcos del uno y la primera belleza de la otra insustitúan.

—Ahora habla mi corazón. ¡Qué extraño! Nunca me amulo anteriormente—dix Cleopatra.

—¿Amor? Si quieres que se realicen los sueños de un gran imperio que parecen llevar tu cabeza, delante de amenas.

- Imposible. Ya no hay remedio.
- ¿No hay remedio?
- Te aporstarías a hacer algo que me haría muy feliz?
- Eso deseo; hazerte muy feliz.
- Para arroja a Polibio fuera de Egipto.
- ¿Adónde?
- Al desierto, como el hijo estruño.

No parecía a Julio César muy afilado el juego de Cleopatra, y con ese malis se casó la primera desavenencia entre ellos. No se acordará Cleopatra y quedó pendiente como el corazón de aquel invencible general.

- No le fue de más—preguntó Cleopatra.
- No.
- ¿Tan poco me interesas si te dijera que te quiero?
- No.

- Y si te implorara que te casaras conmigo, ¿me despreciarías?
- ¿Me quieres rey? Divorciate, y juntos conquistaremos el mundo.
- Gárate por la parte que me toca.
- Seré la esposa de César y su alimio.
- Te das mucha importancia, mujerzulla.
- ¿Qué? ¡No te daña que una mujer sea capaz de ardir el poderoso César!

Mientras así conversaban, Cleopatra espó a Polibio en la habitación cercana. Sospechando las intenciones de Polibio, Cleopatra tomó una jabalina, y con ella conversó con César.

- ¿Has pensado alguna vez—dix Cleopatra—en lo que vale tu vida?
- La más vale mucho para mí.
- Y para otros sin dudo, pues lo más lo vale y sólo soy reina de Egipto, mientras que César, si vive, llegará a ser emperador del mundo.
- Si vive!
- La vida no tiene gozo. ¿No te parece?
- Eso creo; ¿pero por qué no sacas esa jabalina?
- Y el que juró matar a otro, merece la muerte en honor a la justicia—y dix diciendo cayó la jabalina; a través de la cortina, en el pecho de Polibio.



Filmoteca

Aunque los residentes de estas luntias les brindaron honores y fiestas, ellas prefirieron no ser agasajados, pero por otro lado, ellas prefirieron.

Esta vida de placer, analice y encanto, interdice tanto a César, que se encuentra cercano para regresar a Roma. Por otra parte, los amigos en Roma están muy excitados, pues no solamente se disculsa la tenacidad de César en permanecer tanto tiempo alejado de su propia gente, sino que sus amigos se encuentran alarmadísimo al observar el número de adeptos que ingresaban en las filas de los que habían favorecido la causa de Pompeyo. Era evidente, a la mayoría de los romanos que no eran los intereses de Roma lo que detenía a Julio César en Egipto, sino las dulces garras de la seductora reina.

Calpurnia, la mujer de César, dió una fiesta en la suntuosa residencia que tenía en Roma, en la cual asistieron las personas más prominentes de la República. Aquella brillante concurrencia no tardó en enunciar sobre la prolongada ausencia de Julio César; la mayoría lo atribuía a los justos encantos de Cleopatra, aunque no oprimen expresar tales opiniones delante de Calpurnia.

Habia entre los patricios que allí se congregaron varias que eran senadores, y éstos discutieron con gran seriedad la trascendencia que para el pueblo romano podría tener el conparamiento de Julio César, tanto más cuando se susurraba que pretendía cambiar la capital del mundo de Roma a Alejandría. Un interesante diálogo sostuvieron tres de éstos: Bruto, por todos considerado como hijo de César, Casio y Lúcio.

Bruto, que con afecto entablaba quería a César, estaba todo conmpungido por las neciedades que sus amigos hacían contra César. No quería tomar en serio lo que decían que César pretendía hacerse rey de Roma; pero con tan vehemente insistencia lo proclamaban los otros dos, que, con ademán comandante, les dijo que si presentasen pruebas irrefutables, el mismo arrestaría la vida de Julio César.

Octavia, mujer de Marco Antonio y hermana de Octavio, el sobrino de Julio César, fofetía a Calpurnia por el esplendor con que ha hecho la fiesta. Aprovechando esta coyuntura, Calpurnia todaba por Marco Antonio, pero la esposa le contesta que ignora dónde pueda estar, y hurga:

—Después de todo, ¿qué esposa sabe donde está su marido?

Octavio, que usó eso y que estaba celoso porque Julio César se lo escribo, alacra:

—Calpurnia sabe donde está su esposo.

Marco Antonio sentía gran afecto por Julio César, y así lo mostró en toda ocasión propia. Julio César respetaba este afecto manifestando acortamiento y el carnis desde Egipto. Octavio estaba furioso; no se explicaba la conducta de César para con él, y llegó a escribir a su estado.

De improviso aparece suddenly Marco Antonio; se rostro descubre la alegría de su corazón. Tiene noticias felicitosas. Ha recibido otra carta de Julio César, quien se encuentra ya a las puertas de Roma, manda a su esposa Octavia, a Calpurnia y a Octavio que se preparen para que, con él, vayan a recibirlo.

CAPÍTULO V

Entrada triunfal de Cleopatra y Julio César en Roma

Siempre han subido las mujeres ocular sus quejas al verse enfrascadas por circunstancias adversas. Prefirió indiferencia al mismo tiempo que sus corazones son presa de gran inquietud.

Calpurnia no era ninguna tonta para no sospechar que Julio César había dejado de amarla para dedicarse a otra mujer. Por esta razón se maza a ir con Marco Antonio a recibir a César; prefirere acordarlo en casa.

También Octavia muestra gran estado y se excusa igualmente, pero cuando nichen a César planes que a Marco Antonio le parecen increíbles, éste le arroja a la cara un vaso de vino como afirmada por dudar del carácter y grandeza de Julio César.

(Continúa)

Señora:

Si es usted buena administradora de su hogar, debe hacer sus compras de alimentación, loza, cristal, ropa de casa, generos de punto, juguetes, bisutería, perfumería, tapicería, alumbrado y otras muchas articulos, en estos nuevos almacenes: son los que venden más barato.

Todo de
1 a 10 plas.

Precios Unicos RR.
Ronda S. Pedro 8

Un film dedicado a la juventud

PARA las mujercitas jóvenes que comienzan a vivir, que educan su mentalidad en el interior de las residencias de estudiantes; para este ramillete de juventud que crece saturada de optimismo, que desarrolla sus actividades en la Universidad, en el despacho, en el taller; para la fémina de vanguardia, Radio Films ofrece esta maravillosa película que glorifica el cinema.

En ella, la página de juventud ochocentista que escribió Luisa M. Alcott, célebre novelista americana, con el título de «Little Women», llega hasta la juventud del siglo xx.

Katherine Hepburn es el tipo ideal, idéntico que vio la novelista y que describe: «Alta, morena, delgada, de arrebatadora sonrisa, bajo la imperfección de su nariz». La psicología del personaje lo vive Katherine Hepburn, alma de esta magna producción.

Ella y el encanto que dimana de «Las cuatro hermanitas», Radio Films lo dedica a todas las mujeres. A la que vive en el hogar, a la que sueña, a la que espera... y, en especial, a la mujercita luchadora, a la que como Katherine Hepburn en «Cuatro hermanitas», tiene el temple de acero y el alma de niña. * * *

Miss Hepburn es una mujer resuelta, franca, decidida, sincera, independiente. Tiene la voz metálica, de aceradas vibraciones, habla siempre en tono determinado, definitivo.

Cuando Katherine Hepburn tiene en el interior de su ultramoderna cabecita de genuino perfí siglo xx, no hay fuerza persuasiva que la puedan alejar de ella.

Georges Cukor, su animador en la exquisita película Radio Films, «Las cuatro hermanitas», dice a todo quien quiere escucharle: «La voluntad de miss Hepburn es ley».

He aquí el por qué del éxito deslumbrador, intenso, emocionante, de la exótica Katherine Hepburn.

En «Las cuatro hermanitas», «Jo» es un temperamento idéntico, posee un análisis psicológico tan exacto al del personaje del film, que durante la filmación no tuvo que esforzarse lo más mínimo; mejor dicho: no interpretó una ficción, sino una realidad.



LW-ADV-133

P-695-1974

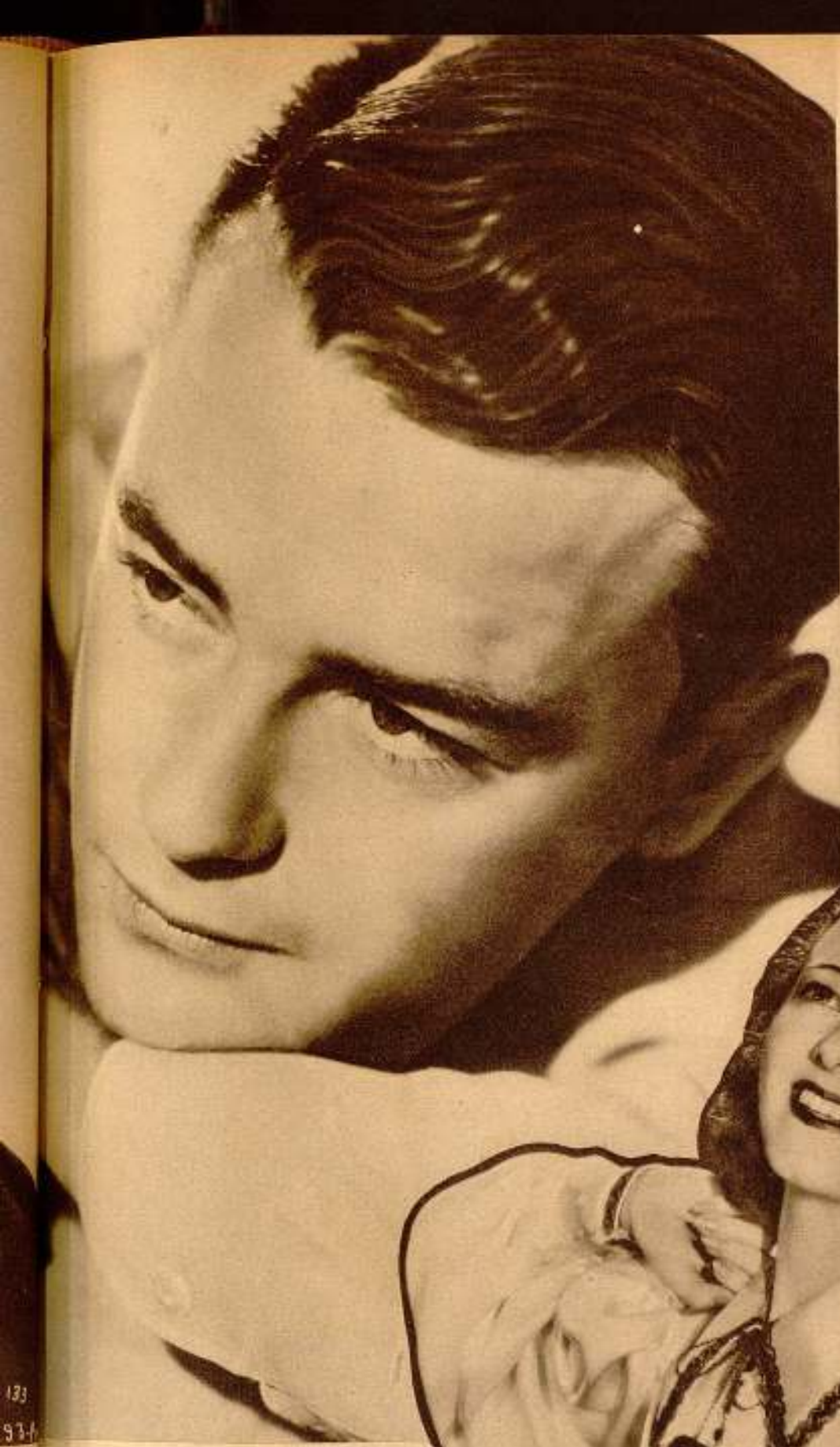
Katherine Hepburn, intérprete genial de «Las cuatro hermanitas», de Radio Film.

Katherine Hepburn interpreta en la película «Las cuatro hermanitas» el personaje «Jo», la mujercita independiente, a la que podría juzgarse una vanguardista del siglo xix.

«Jo» es el alma de la mujer norteamericana de otras generaciones atrasadas: «Jo» es la juventud, el heroísmo, el amor, la pasión, torturando su corazón adolescente, rebosante de ternura; es la actriz que interpreta el personaje «Jo» con el imponderable acierto que suele ella poner en todas sus creaciones.

Otras «Jo» fueron encarnadas antes que Katherine Hepburn diera vida en el lienzo a este personaje.

En Londres, en 1912, Mary Pavy interpretó el arola durante una fiesta otoñal de vendimia al aire libre. En 1910, Katherine Cornwall exhibió en un teatro de Londres la «Jo» que hoy, en 1934, ha ofrecido en la pantalla esta actriz ultramoderna llamada Katherine Hepburn.



de Catalunya

OJOS FASCINADORES

Lusidal

COLONIO INDIFENSIVO

LABORATORIO DE GETOVÉ - RUA DE S. FIDELIS, 5

la que asegura que es una de las mujeres de más talento de Hollywood, y no se refiere solamente a su talento en el arte, sino en la vida. Los que no conciben a Janet Gaynor sin el otro polo de la "pareja ideal", Charles Farrell, no se sentirán defraudados ante esta nueva pareja que les ofrece la Fox, segura de que los aplausos y la admiración que dejaron caer sobre Charles y Janet, persistirá sobre esta última y alcanzará también a su colaborador.



Janet Gaynor ha realizado este año para la Fox, "El primer amor", con Charles Farrell "La doncella de postín" con Lew Ayres, y "Prado Florido", con Warner Baxter y Will Rogers. La fotografía que ilustra esta página, es una instantánea de "La doncella de postín", película en la que la lídica ingenua realiza una de las creaciones más admirables de su arte amable y lleno de atractivos. Laura Gainer, que este es el nombre de Janet Gaynor, llega en este film a la consagración definitiva de su arte, lleno de posibilidades sentimentales. Su colaborador Lew Ayres, es uno de los galanes de la Fox que más simpatías cuenta en el mundo internacional, que sabe del cine y sigue de cerca la carrera de sus artistas. Lew Ayres, acompaña en esta página a su colaboradora de

"NELL GWYN"

EL AMOR DE CARLOS II

¿Cómo iba a imaginarse Samuel Pepys, autor del «Diario» más célebre de la Literatura y la Historia de Inglaterra, que su obra inmortal serviría de base para la producción, al cabo de dos siglos y medio, de una gran película cinematográfica?

«Nell Gwyn», el mejor film hasta la fecha de la British & Dominions Corporation, y una de las mejores—si no la mejor—película histórica rodada hasta el día, lleva al pie de su chispeante diálogo la firma de Samuel Pepys, cronista observador e intencionado, y está avalada por el nombre de Carlos II, monarca sabio y a la vez galante, y por la fama de Nell Gwyn, vendedora de naranjas que, del mercado de Covent Garden, en el que hoy día se siguen vendiendo las flores, frutos y legumbres que consume la población de Londres, pasó al escenario del teatro real, Drury Lane, a dos pasos del mercado, y en el que se siguen representando las obras más fastuosas que conoce la escena inglesa.

Los amores de Nell Gwyn con Carlos II son famosos todavía en Inglaterra. Ninguna figura ha cautivado tanto a la imaginación popular inglesa como la de Nell Gwyn, que del origen más humilde subió a la posición más elevada, sin olvidarse jamás de los necesitados, sus amigos de los primeros tiempos. El gran Hospital de Inválidos de Chelsea, monumento arquitectónico debido al arte de sir Christopher Wren y a la generosa iniciativa de la propia Nell Gwyn, es todavía en Londres un testimonio elocuente de la buena influencia ejercida por la bella actriz sobre un rey que no se mostró sordo jamás a ningún proyecto susceptible de mejorar la situación de los menesterosos. Las tiendas inglesas continúan vendiendo reproducciones del célebre cuadro de Nell Gwyn, debido a los pinceles de sir Peter Lely, pintor de la corte de los Estuardos, que immortalizó el rostro vivo e inteligente de la humilde naranjera que llegó a ser favorita de un monarca.

«Nell Gwyn» nos pinta la vida en la corte de Carlos II, el rey que subió al trono de Inglaterra al ser restaurada la Monarquía después de la revolución capitaneada por Oliver Cromwell, y que gobernó a su país con fortuna, «atento por igual a los asuntos del Estado y a los del corazón». Muchas fueron las aventuras amorosas de este monarca, pero ninguna puede compararse a sus amores con Nell Gwyn, la humilde vendedora de naranjas que amó fielmente al soberano hasta el fin de su vida, y cuya gracia, belleza y chispeante ingenio perduran en las tradiciones inglesas.

Los herederos de Nell Gwyn llevan hoy el título de duques de Saint Albans; el mercado de Covent Garden, desde el cual pasó la bella actriz al escenario del Drury Lane, continúa, como éste, en pleno Londres, y el Hospital de Inválidos, edificado por Carlos II por iniciativa de su favorita.

Anna Neagle y Sir Cedric Hardwicke, que encarnan los personajes de Nell Gwyn y Carlos II, en la producción de British & Dominions Corporation, "NELL GWYN", que distribuye Meyler Films.





“RAPTO”

Dita Parlo es joven, bella y artista admirable. Su arte exquisito la ha llevado a protagonizar el film “Rapto”, al que pertenecen estas dos bellas fotos.

Hay aquí lo que dice de este gran film Eadweard Muybridge, el inteligente crítico cinematográfico de Le Temps: «Se esperaba con impaciencia la vuelta a los estudios de un director de la categoría de Dimitri Kirsanoff, mucho tiempo alejado en los techos de la pasta. Todos los que admiraban profundamente las dotes de visión y de poeta del realizador de «Mensajes» y de «Hombres d'acero», se lamentaban de esta inacción. Kirsanoff posee, en efecto, una sensibilidad tremebunda, un sentimiento de la armonía y de lo humano y una agilidad para capturar el alma de las cosas, que faltan—desgraciadamente—a muchos de sus más ilustres colegas. Cuando se encuentra en presencia de un paisaje o de un estado del alma—o un paisaje es un estado del alma, un estado del alma, es otra cosa que un paisaje del corazón—la cámara queda convertida en un espejo con una especie de poste receptor ultrasensible, que capta, reúne y cristaliza los mensajes de la invisible. Es esta, exactamente, en efecto, la verdadera visión de los cineastas de raza.

El nuevo film de Kirsanoff, titulado «Rapto», está inspirado en la novela de C. F. Ramuz «La separación de las razas». En él vemos la rivalidad hereditaria de los pueblos salvajes separados por una montaña nevada. Para vengarse de la muerte de su perro, matado por un habitante de la vertiente opuesta, un campesino arrebatado a una joven nórdica, que vive en su casa. El rigor de la temporada, que le permite franquear las cimas, prolonga esta retención, durante la cual el rapto se renueva poco a poco de su cautiva. Esta última está indecisa entre el deseo de castigar al autor del rapto—que ha causado la muerte accidental de su perro hermano—y un sentimiento bastante tranquilo que la inclina a la indulgencia sobre su crueles. Sin embargo, prepara pacientemente su venganza, aprovechándose de la influencia que ejerce sobre su tonto, y que a su orden incendiará toda la aldea. Esta peregrina también en la catástrofe, entregándose en los brazos del destino que la conducirá a la muerte.

Una madre silenciosa y harala, una promesa abandonada y un verdadero anhelo, romántico y diabólico, razan la acción con un relieve prodigioso, utilizando siempre recursos de una extrema simplicidad. Pero una vez más la acción sencilla tiene menos importancia aquí que su ambiente propendera. Es el mismo problema que el de «Lux Azul», y está resuelto en la misma forma.

La interpretación es extraordinariamente interesante, con la emotiva Dita Parlo, individualmente creadora de «Rapsodia húngara», «El canto del prisionero» y «Melodía del corazón»—tres títulos que consagran implícitamente la misma interior que vibra en esta arpa coliana—alejada mucho tiempo de nuestras pantallas; con la tierra y sensible Nadia Sibirskaia, tan legítimamente asociada a todos los estilos de Kirsanoff; en compañía de G. Vital, Lucas Gildoux, Auguste Boverio y Jeanne Marie-Laurent, todos estos artistas compuestos, que se adaptan muy bien a la disciplina de su realizador.

Añádese a estos escritos una intervención de la música que hace gran honor a su director. La partitura lleva la firma de Arthur Honegger y Arthur Honegger. Pero la experiencia nos ha enseñado que en materia de música de estudio, la firma no constituye nunca una garantía demasiado seria. Los mejores compositores, muy pingües por los dictámenes de un film, pueden muy raramente dar todas sus posibilidades para un film de este género. En este caso, nada parecido. Kirsanoff ha previsto la intervención de la música elaborando un «cuarteto» y operando su música. Le ha reservado un papel considerable y una existencia activa.

El «cuarteto» en efecto—que en el cine no puede ser una única estrella de fondo, sino que debe realizar una «danza» constructiva. Y ha sido talado a los dos Arthur, muy afortunados en esta composición, al secundarlo en sus deberes.

Y ha resultado una partitura que señalará verdaderamente una fecha histórica en la historia de la música en la pantalla.

Todos los veces que la acción lo exige, la música ha substituido de una manera sorprendente a la técnica del registro realista. Es así que los cerros de las montañas en la montaña, las campanas de la villa, las descargas de los rayos y el ruido del agua, han sido obtenidos únicamente por el empleo de instrumentos de música que nos poseen una transposición exacta, pero realizada de psicología de otros diferentes sonidos naturales. La barrera de la montaña no es ya un simple documento de tormenta, sino que traducida por esta modalidad, nos deja penetrar en el alma del héroe, trastornada por un tormento moral tan irracional como el desorden de los elementos.

«Rapto» constituye verdaderamente un esfuerzo genuino e inteligente de una parte de artistas que creen en el cinema y que buscan arrancarlo de su rutina.



AL HABLA NUEVA YORK

Un torrente de arte

por AURELIO PEGO

El arte hay que lanzarlo en dosis pequeñas, en películas. Así se explica que cuando uno entra en un museo artístico, lo que equivale a tomarse todo un hotelón de arte, sólo uno cansado, nervado, aburrido.

No está el caso del aborrecimiento al arte, el que sucede al museo en la esperanza de gozar de muy gratas emociones. Qué no ocurrirá al pobre profano, al que todos los cuadros y todas las esculturas le parecen lo mismo!

Pues eso acaba de ocurrir en Nueva York. El público norteamericano es, en general, para el arte lo que ese buen señor, comerciante o empleado, que, reunido de su familia, decide un día visitar el museo. Regresan a casa con una jaqueca horrible. Hoy los neoyorquinos, después de haber presenciado el estreno de cuatro películas artísticas, están como para que les den aspirina a todo trazo.

Inglaterra se destaca y nos envía dos películas admirables. Ya antes nos había dado «Korinek VIII» y «Catalina de Rusia», pero en Estados Unidos creyeron que se trataba de dos equivocaciones. Probablemente al rodar ambas cintas pensaban hacer algo tan falto de interés y exento de arte como son la mayoría de las películas inglesas. Inglaterra volvió al cine con la misma modestia de cada que es la cosa inglesa. Pero algo raro, inexplicable, pasó por la cabeza de sus directores y «encomendados», inesperadamente, produjeron dos películas de merceda técnica, de penetración psicológica, bellamente fotografiadas, perfectamente dirigidas.

Los cineastas de Norteamérica que conocen las labores de Irlanda, se dijeron: «Sólo le falta por casualidad, Inglaterra no vuelve a producir películas semejantes en mucho tiempo. Inglaterra todavía se compone de señores estridos y la mayoría sin cultura de cerebro. No hay el menor peligro para nuestra cine por parte del cine británico.»

Después de haber visto «Man of Aran» y «Little Friends» han cambiado rápidamente de parecer. «Man of Aran»—el hombre de Aran—es una película de la escuela ruso, sin estrellas o en la que cada uno, en su parte, es una estrella. Sentida, simple, a base de expresiones y de elementos de la naturaleza, se alcanza, mediante una dirección acertadísima, efectos maravillosos y una profunda y fervorosa emoción. Tiene, además, una idea, la que no tiene casi ninguna de las películas americanas. La idea no es nueva, pero ya por ser idea se destaca: el hombre es impetuoso ante la Naturaleza. La escena de la apalando nieve, y otras escenas casi siempre que la crítica alaba, el público no las sólo comprendió. Para el público mediocre norteamericano, «Man of Aran» era una cinta de artes.

Pero no pararon ahí esos juicios, a quienes los juicios adjudicados cubren de como, porque unos días después nos dieron otra excelente película: «Little Friends»—Amiguitos—, muy bien actuada, de dirección artística y con otra idea, a modo de la última: «Caramba, estos ingleses, hasta con ideas y todo! La idea era que los niños necesitan de sus padres. «Little Friends» es el ataque mejor y más expresado contra el divorcio. Las huérfanas del protagonista, en España, debieron exhibir la grilla en todos los centros. El que no vea, cómo la acción, verá cuando menos una excelente película.

Para los lectores de «Público» que llevan abriendo en una librería los nombres de los escritores más famosos,

Una escena del film "Reu-rección", dirigido por Mamoulian, interpretado por Anna Sten y Fredrich March.



Anna Sten, en dos instantáneas de "Naná" (La dama del Boulevard), que nos presentan Artistas Asociados.

Filmoteca de Catalunya



PELUQUERIA DE ARTE "MANON"
 INSTALACION PRINCEPE/CA
 ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
 PERMANENTES/ ETC. PRECIO/ CORRIENTE
 INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
 RAMBLA DE CATALUÑA 6 - BARNA.

que a cambio, como anticipo, un buen espacio de rivales indolentes de Hollywood. Pero puede ocurrir que todavía bajo el manto del arte encuentren más incógnitas y valores que nunca las películas que hasta entonces, los americanos y los europeos, muy bien, y así si que es grato, volanderamente grave.

Nueva York, noviembre.



dos nombres más: Robert Flaherty, director de «Man of Aran», y Bertold Viertel, que de un tema tan popular el cine americano como es el del divorcio, obtiene una verdadera emoción, resonancia más bien, en «Little Friends».

¿No crees usted que dos películas de tal calibre artístico es ya suficiente arte para hacerla de una vez? Pues sí, si vieran otra vez en un desbordamiento de arte cinematográfico en Nueva York como no se venía en el mundo tiempo. Yo no lo recuerdo nunca; pero yo no lo viví en Nueva York todavía.

Robert Mamoulian, húngaro que es en duda el director más original que tiene hoy Hollywood, aunque su suciente abstracción, arte, la película de King Vidor, nos dio una nueva y brillante interpretación de «Reu-rección», de Tolstoy. Otra película verdaderamente artística con una estrella.

Anna Sten, esa rusa que tan extendido de su patria, después de haber la adorado en Berlín por ser protagonista de Hollywood, hasta ahora no había logrado conquistar en el teatro ni en el cine. Samuel Goldwyn quería hacer de ella un producto con las mejores condiciones de la Dirección y de la técnica, pero con personalidad propia. Su entera la forma inimitable del teatro. Así se la podrá definir de la siguiente manera:

—Anna Sten tiene el espíritu de Marlene Dietrich.
—Sí, señor.

—Anna Sten tiene el espíritu de Greta Garbo?

—Sí, señor.

—Anna Sten es Marlene Dietrich?

—No, señor.

—Anna Sten es Greta Garbo?

—No, señor. Anna Sten son tres personas distintas y una sola estrella verdadera.

Una estrella verdadera hecha por Mamoulian en «We live again». Venimos a vivir, o como les plazca traducir al español, otra de las cintas artísticas que para indignación de arte se ofreció al público de Nueva York.

La otra película viene de Rusia y se llama «Tres canciones sobre Lenin». La ha dirigido Sergei Verbal y de ella se destacan los dos cuadros esenciales de toda obra de arte: belleza y emoción. Como todas las películas artísticas, esta tiene marcadas inclinaciones marxistas. Hay dos escenas de ver «Tres canciones sobre Lenin». Una es en calidad de secante comunista, dispuesto a absorber la propaganda que cubren o por mejor había que liberar. La otra, es olvidarse por completo de Marx y sus ideas ortodoxas y gozar de la artística concepción y la humana religiosidad que envuelve a las canciones.





Visión, a través de una carta, del film "El tren de las 8'47"

"El tren de las 8'47" es una producción nacional de Exclusivas Huet, realizada por R. Chevalier en "Estudios Lepanto", de Barcelona, basada en la célebre obra de G. Courteline, e interpretada por Acuviva, Alady, Lepe, Santpere, Nolla, Rueda, etc.

Carta del capitán Vela a su paisano Vago.
 Toma para escribirte mi mejor pluma. Desgraciadamente el tintero está casi seco y, en consecuencia, tengo tanto que decirte!
 En primer lugar debo que te jure que todo lo que me ha sucedido no es falta de, sino de este imbécil de Montoro que ha abusado un día de mi confianza. Mientras que el empleado de la estación... Pero no podemos por el momento y no tenemos la carretera delante de los buques. El otro día el capitán me hizo llamar a su despacho.

—(Vago)—me dijo—: Voy a comerte una misión.

—Una misión? ¿Con que voy a ser indigente?

—¡Callate! Cuatro compañías del servicio de la tranvía han sido dirigidas exclusivamente a Alicante. Tienes que buscarlos. Aquí tienes dinero para el servicio y un duro para tus pequeños gastos. Te dejo a tu gusto el escoger un compañero de viaje.

—(Vago gruñe)—pensó—: Te lo

Efectivamente: había unas grandes nubes que me inquietaban, pero no me da miedo nada.

Al salir del cuartel, el sargento Redondo nos ve y quiere arrearnos. Le damos un golpe de mano y cuando está estallando de indignación, le sustraemos el permiso del capitán. ¡Esta vez se tira la plancha! Vamos derechos a la estación. Tenemos billete para Alicante, y subimos al tren de las 8'47. ¡Que controlados estamos! Modern y yo! Casábamos a corto, y el tipo de buen tipo que nos habíamos llevado, apenas es, bastante para hacer nuestra fortuna, y la última nota del delicioso actor desaparece entre dos copias.

Llegamos a una estación donde Acuviva nos llama. Montoro, según su costumbre, charla con prodigalidad y productividad no es una mala palabra, puedes verlo en el diccionario.

Naturalmente, yo me voy obligado a corresponderte, y en fundido en nuestra charla, no oímos gritar a un empleado: «Los viajeros para Alicante, cambio de tren!»

El conductor arranca, y yo, arreando, tiendo como un napo, llegamos a La Kucia.

El trenor, al visar nuestros billetes, nos explica que estamos equivocados, y nos obliga a bajarlos.

—Esperad hasta las cuatro—nos aconseja, paternal, el jefe de la estación.

Bien que así nos instalamos en la sala de espera de la estación, la lluvia torrencial sobre los cristales de las ventanillas. Aquello es una verdadera impudencia.

Imposible pagar el ojo en esta

(Concluye en "Informaciones")



para lo que es la vida de cuartel. Aquí hay el sargento Redondo, el que comienza bien, que no hace más que mantener la calma, y procura arrearnos en toda ocasión que se le presenta.

—Vag y lo juro a Montoro si quiere acompañarme.—Naturalmente que sí—me responde lleno de confianza.

Nos ponemos el uniforme de las grandes solemnidades: los guantes blancos, y en camino.

—Va a hacer?—nos dicen los compañeros maliciosamente, estallando de envidia al vernos partir.

"PATRICIO MIRÓ A UNA ESTRELLA"

EL trabajo de Antonio Vico y Rosita Lacasa en esta nueva producción española, primera que los Estudios Ballesteros Tona Film dejan escapar por sus puertas, al abrirlas de par en par al mundo cinematográfico, es realmente digno de las esperanzas que en ellos depositó el joven director J. L. Sáenz de Heredia, al comenzar el rodaje de la ya popular cinta que, bajo el simpático y sugestivo título de «Patricio miró a una estrella», reúne para admiración de muchos verdaderos alardes de presentación, sumptuosidad y técnica depurada.

Ni que decir tiene que unos verán aciertos, otros errores y aquéllos ambas cosas; pero unos y otros podrán ver a través de todos y cada



casuales cree haber enamorado a la más célebre y rutilante de las estrellas cinematográficas.

Sus andanzas por los estudios en que aquella trabaja y cuantas situaciones ridículas se crea por salirse de su ambiente en pos de aquella mujer, dan a la cinta un sinnúmero de matices cómicos y sentimentales que culminan al conseguir el iluso ser actor de cine y creerse entonces autorizado a solicitar el cariño de la mujer que le ayudó.

El desarrollo lógico y humano del asunto se encarga de encaminarle al desenlace que era de esperar.

Como poderosos auxiliares de la trama descrita, actúan en la película: una música alegre y expresiva, una decoración fastuosa, una técnica depurada y la exhibición al público, sin timideces, de la vida y trucos de los estudios cinematográficos.



uno de sus fotogramas el esfuerzo y el entusiasmo de los que en ella colaboraron para poder ofrecer al público español una producción digna de él, y que al mismo tiempo los artistas sean de su agrado.

En el transcurso de esta película repleta de graciosísimos detalles de gracia sana, que distrae y provoca la risa, se da a conocer el carácter de un ingenuo dependiente de comercio, absorbido materialmente por su afición al cine, y que por detalles puramente

Filmoteca



Luis

1931

1931

FILMOTECNA

REALIDADES DEL CINE NACIONAL

Si se fuera a juzgar por los comentarios y gacetillas que aparecen continuamente en la sección cinematográfica de la prensa diaria, se llegaría a la conclusión de que el cine hispano se ha desarrollado de repente en su doble aspecto de industria y de arte.

Todo, en esos sueltos y gacetillas, son anuncio de grandes empresas en formación, de felices iniciativas, de éxitos artísticos y financieros logrados por tal o cual película nacional. Pero la realidad y los augurios no marchan de perfecto acuerdo. ¡Qué más quisiéramos nosotros!

En medio de toda esta euforia, que tiene algo de ramalazo de locura y algo también de hucro patriotismo, flota la realidad con toda su crudeza. Y la realidad es esta: que esas grandes empresas en formación carecen de base, no son otra cosa que ilusiones vanas, cuando no un anzuelo por si pica el pez-capitalista y, en el mejor de los casos, un noble deseo que casi nunca cuaja.

No digo yo que todos los proyectos caigan por entero fuera de la realidad, sean desatinos y ambiciones egoístas mal reprimidas. Algo se está gestando seriamente, con fundamento, con una orientación reflexiva que antes o después determinará el hecho en sí, conducirá a la creación de una empresa cinematográfica solvente. Por fuerza España tendrá su cine propio, contará con una producción cinematográfica normal, con arreglo a las exigencias de su mercado. Un día u otro el Estado se preocupará de que esta industria florezca, procurará de un modo más inteligente y, por lo mismo más eficaz y decidido que hasta ahora, de que prospere y se desarrolle. El abandono en que la tienen los gobiernos de la República es suicida. Resulta incomprensible que graven la película española más que la extranjera, en lugar de protegerla dispensándole de determinados impuestos que la colocan en una situación de inferioridad respecto al film fabricado en Norteamérica, Francia, Alemania y demás países de que somos importadores. Caso insólito éste, único en el mundo.

En la hora actual ese exceso de tributación constituye una seria amenaza para nuestra escasísima producción cinematográfica. Porque deben saber los gobernantes españoles que en California, Méjico y la Argentina se realizan películas habladas en nuestro idioma y que esos films pagan en España impuestos inferiores a los realizados aquí, en nuestra propia casa. La competencia, pues, es ruinosa para nosotros.

Mientras sólo tengamos que competir con el «doble», la ventaja, a pesar de todo, será nuestra. El «doble» no puede variar la psicología del personaje; es decir: que ante un hecho determinado de la acción cinemadramática, podrá expresarse en nuestro idioma gracias al «doble», pero no reaccionará como un español. El marido burlado, el amante traicionado, la mujer escarnecida, se resiguan o toman venganza de distinto modo aquí que en Inglaterra, Francia o Alemania. Porque distinta es su moral, porque la sociedad juzgará su falta o su afrenta de modo diferente. La moda, digase lo que se quiera, no alcanza a lo espiritual, a lo temperamental. Por mucho que imitemos a los norteamericanos en sus costumbres, en sus deportes, cosas que para ellos son hechos simples, corrientes, para nosotros pueden ser la iniciación de una tragedia o la tragedia misma.

Pero es que ya no se trata del «doble». Estamos ante una producción muy importante en español, aunque no española. Nuestros artistas emigran a Hollywood. Los que fracasan allí nos los devuelven en condiciones lastimosas. Fracasados y todo, se reintegran a España inflados de vanidad, exigiendo sueldos que nuestra producción no resiste, amanerados, incapaces ya de sentir y expresar la emoción española, creyendo que la superioridad artística consiste en parecer yanquis, no españoles. Y lo malo es que hay aquí directores lo bastante tontos, suficientemente incultos, para creer que nuestro cine mejorará si logramos que los artistas indígenas se parezcan a los norteamericanos en lo más externo que los norteamericanos tienen: la figura, el tipo. No se dan cuenta de que por ese camino nuestros artistas no pasarán de ser monos de imitación, sin personalidad verdadera, y nuestro cine un pésimo calco del yanqui. Perojo, al que tanto alaban las plumas de alquiler, los pobres de espíritu que se venden por un anuncio, es el principal causante de que esa idea absurda haya arraigado en España, de que a estas horas no tengamos un cine auténticamente nacional. Lo digo sin inquina hacia la persona, que me tiene sin cuidado, pero sin consideración ninguna hacia el realizador, que a algunos cretinos les parece Tabú y que a mí se me antoja un individuo artísticamente prostituido.

Otra realidad muy amarga es que las «felices iniciativas»

no son tales y ni tan siquiera iniciaciones de algo original. Como ejemplo de iniciativa citaré el de dos importantes empresas cinematográficas—así lo he leído en un rotativo—que para encauzar y elevar la categoría del cine hispano, han contratado a Abel Gance, cuyo primer film hecho en España se rodará en Zaragoza, y en el que el famoso animador galó reflejará la heroicidad del pueblo aragonés frente a las tropas de Napoleón. No cabe mayor desatino. ¿Cómo podrá Abel Gance, por alto que esté, ser el artífice, el creador de nuestro cine? ¿O es que los que así piensan se figuran que el cine es sólo técnica? Si no vibra en el celuloide el espíritu de una raza, el alma de un pueblo, la técnica no sirve de nada. ¿Y cómo va a darle un extranjero a las imágenes esa vibración española?

¿Pues y el asunto, el tema histórico de esa primera película hispana de Gance? Los que tan «feliz iniciativa» han tenido, ¿no se han parado a pensar que el director de «Napoleón» es el menos indicado para realizar un film en que se revivan los episodios más sabientes del sitio de Zaragoza? ¿Es que nos hemos vuelto todos locos aquí, o qué?

Queda una tercera realidad: la que niega la mayoría de los éxitos artísticos de nuestras producciones cinematográficas, aunque no cabe negar los comerciales. Es evidente que muchas películas españolas constituyen un negocio muy lucrativo para sus capitalistas y distribuidores. No hay actualmente en España un producto por cuya explotación se obtengan un cien por cien de beneficios netos. Películas españolas de éxito muy relativo han producido una ganancia de un treinta y de un cuarenta por ciento. Y films sin éxito alguno han dado un veinte y un veinticinco por ciento. ¿Qué negocio, qué industria rinde tanto? Si el capital español no fuese tan cobarde, tan desconfiado, tan rufián, a estas horas habría ya en España siete u ocho grandes estudios con una producción media de seis películas anuales.

¿Que faltan directores y técnicos? El capital puede crearlos sin salir de España.

¿Que faltan artistas? Esta es labor de los directores que pueden descubrirlos. Porque haberlos los hay. Estoy seguro de ello y me costaría muy poco encontrarlos.

MATEO SANTOS

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

**POR
TODOS
LOS
ESTUDIOS**



SE RUEDA EN...

FRANCIA

HACE algunos días el director de *Golgotha*, Julien Duvivier, se ha embarcado en Port Vendres a bordo del *Cantara* con destino a Argel, precediendo de algunos días a sus colaboradores e intérpretes. Unas sesenta personas, entre las cuales se halla el operador Kruger y numerosos artistas, entre ellos Jean Gabin, Robert Le Vigan, L. Verneuil, Charles Granval y otras estrellas, irán a unirsele. Cinco vagones completos de material, comprendiendo más de sesenta proyectores, transformadores, setecientos vestidos y el camión sonoro Western Electric de los estudios de Billancourt están en camino hacia Port-Vendres.

Es en el Fort-de-L'Eau, situado aproximadamente a quince kilómetros de Argel, que han sido levantados imponentes decorados que servirán de cuadro a las monumentales escenas del film. El decorador Perrier ha reconstituido, después de haber compulsado numerosos documentos antiguos, las famosas murallas de Jerusalén sobre una extensión de más de medio kilómetro. Las columnatas del templo han sido igualmente reproducidas con el mayor afán de realidad. Más de 4.000 árabes, pertenecientes a las tribus nómadas llegadas del Sur, acampan en las proximidades de Argel y estarán durante cinco semanas a la disposición del realizador.

Esta figuración imponente permite imaginarse en qué gigantescas proporciones ha sido emprendida la realización del escenario del canónigo J. Raymond. * * * *

Los actores que acaban de realizar *Escala*, de Louis Valray, han retornado a París después de rodados los exteriores del film. Además de Colette Darfeuil, Samson Fainsilber y Pierre Nay, forman el elenco de Valray, los artistas Simone Renaud, Fernande Saála, Feral Benga, Darlo, Mariotti, Parmeline y Serge Arola.

ALEMANIA

Charles Kullman, tenor de la ópera de Berlín, debutará en la pantalla con *La paloma*. * * * *

Karl Ludwig Diehl es el autor de *Me caso con mi mujer*, con M. Dagover, Horbiger y Theo Linggen. * * * *

Albert Lieven, uno de los protagonistas de *Juventud descarriada*, es el héroe del film *Los Veinards*.

**CAPES DEL BRASIL POR TODA
ESPAÑA**

**EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS**

CASAS BRASIL
PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA

Filmoteca
Pantallas de Barcelona

En el Tivoli: "La dama del boulevard" ("Naná")

ADAPTACIÓN de la famosa novela de Emilio Zola, que sirve para presentar a la artista rusa Anna Sten en su primera producción cinematográfica norteamericana. Se trata de una película Samuel Goldwyn, distribuida por Artistas Asociados e interpretada por Lionel Atwill, Mae Clarke, Richard Bennett, Phil Hips Holmes y Muriel Kirkland.

Anna Sten es, a juicio de cuantos comentaron su arte, una de las primeras figuras del cine europeo. Sus creaciones en Europa la valieron el ventajoso contrato que hoy la retiene en los Estados Unidos.

Pero Samuel Goldwyn no ha tenido suerte en la elección de la obra que pide a servir de presentación de la admirable rusa. El, que tantos aciertos tuvo en estos últimos años, se dejó seducir por un título, por un nombre y por una época sin que, a pesar de estos elementos lograra una victoria, un triunfo para su *Naná*.

¿Quiere esto decir que es un mal film *La dama del boulevard*? No, no; ni muchísimo menos. Los ambientes están arrancados a su tiempo con rigurosa pulcritud, está el film admirablemente interpretado; la fotografía está muy bien tomada, es luminosa, clara y el movimiento de cámara responde al ritmo del film y le sirve pulcramente en todo momento.

¿Qué le falta, pues, a este film para haber logrado un triunfo completo?... La protagonista de la novela de Zola tiene en el libro justificados todos sus actos por el genio de su creador... ¿Se ha procurado esto en el film?... No... Tal vez me digan que era imposible. Para Dorothy Arzner tal vez lo fuese... Yo no lo creo así... Al no tener en cuenta esta justificación se le resta al personaje de *Naná* todo cuanto tiene de natural y se nos ofrece un retrato exterior para ocultarnos el otro retrato, que únicamente aparece apuntado en algunos instantes, sin que se atreva su director a perfilarlo con trazos rotundos, los cuales, a nuestro buen saber y entender, tal vez hubiesen dado al film ese calor de humanidad que le falta incluso en los momentos más dramáticos.

Hemos dicho que, a pesar de todo, *La dama del boulevard* es un buen film y seguimos firmes en nuestro criterio.

En el Urquinaona: "Mascarada"

SEGUNDA producción de Willy Forst, el director de *Fuertes y suiciones*, realizada para Cine Allianz, con Paule Wessely, Olga Tschekova y Adolf Wohlbrück. Con este film, que distribuye Ufilms, se presenta al público de Europa una nueva y exquisita actriz: Paule Wessely, que da vida a un personaje difícil, sin que en ningún instante se quiebre la vertical que le define.

Con este film reafirma Willy Forst su talento realizador, pues ha sabido conjuntar de modo tan admirable el ritmo de la farsa con la actuación de sus intérpretes, que rara vez se consigue en la pantalla una tan completa armonía de emociones, de sensaciones, de imágenes y de acción.

Los elementos pasionales, los momentos líricos y las fases dramáticas, están tan hábilmente concatenadas y tan armónicamente compuestas, que al producirse dan vuelos a la emoción propia, la cual llega al espectador a través de sutilezas de gesto y de frase y a compás de agudezas de estilo—estilo cinematográfico—, a las que estamos muy poco acostumbrados, por no ser peculiares más que de algunos directores excepcionales, entre los que, en lo sucesivo, hemos de colocar a Willy Forst.

En el Maryland: "Las cuatro hermanitas"

ALAS menciones honoríficas, conocidas por la propaganda que tan admirablemente administran los norteamericanos, han dado a este film categoría excepcional. Lo sabemos cuando asistimos a su estreno y tenemos miedo de salir defraudados al enfrentarnos con esta película, que no dudamos de calificar de gran producción de la Radio Films. No llegó hasta nosotros lo que temíamos. Muy al contrario: encontramos en esta cinta tanta delicadeza y una emoción tan honda, tan serena y tan esencialmente humana, que hubimos de rendirnos a la evidencia y confesarlos conquistados por este film.

Sus intérpretes, a la cabeza de los cuales va el nombre de Katharine Hepburn, la artista más completa que dió a la pantalla el arte europeo, son: Joan Bennet, France Dee, Joan Parker, Paul Lukas y Douglas Montgomery, y están dirigidos por George Cukor; mejor que dirigidos podríamos decir «engarzados» en la acción de una farsa que en ningún momento cansa, a pesar de la extensión del film, que se entrelaza a veces en relatos un tanto literarios, pero de fácil captación, por la ingenua gracia que les anima y por el buen gusto que preside la determinación de sus expresivas imágenes.

Si hubiésemos de catalogar esta producción la situaríamos en el mismo calificativo que acoge a todas las producciones de tipo expresionista, al que se han lanzado algunos de los directores de más empuje en la cinematografía contemporánea. Son films que retratan el ambiente y los personajes y sus pasiones, haciéndolos depender únicamente de sus respectivas esencias psicológicas.

De todos estos films de su escuela, *Las cuatro hermanitas* es seguramente el que encierra más delicadezas y más poesía; poesía y delicadeza que están en las almas y en los ambientes en que aquellas viven, aman, rién y padecen.

En el Fantasía: "Wonder Bar"

Lo espectacular se ha encerrado en el cine, en el que tiene marcado adecuado todas las exaltaciones de la imaginación. Por esta causa no existe productora norteamericana que no haya querido epatarse a sus competidoras con films de este género tan en boga y que con tantos partidarios cuenta en el público de nuestra zona. La Warner Bros ha sido una de las empresas que más aciertoso tuvo con producciones de índole espectacular. Hoy nos presenta un nuevo film de este género: *Wonder Bar*, y, a pesar de haber sido empleados cuantos elementos y trucos podían valorizar un espectáculo de esta naturaleza, nos ofrece en su nueva producción una serie de momentos coreográficos que dan al film un altísimo valor, por estar realizados con una originalidad digna de encomio.

No es este sólo el valor del film. Una serie de canciones y de expresiones felices animan la farsa, cuyo desarrollo llega al espectador por encima de cuantos elementos circunstanciales roban su atención y distraen sus emociones.

Kay Francis, Dolores del Río, Al Jolson y Ricardo Cortez son los protagonistas del film, y todos ellos pugnan constantemente por llevar al film los máximos valores de su arte.

En el Catalán: "¡Ojo, solteros!"

Comedia de la Fox hablada en español e interpretada por Rosita Moreno y Valentín Parera.

Una trama atrayente y graciosa; unos actores cuyas distintas posiciones ante la vida y ante el espíritu están bien expresadas y sentidas; una interpretación cuidadísima, y una tesis muy del día, constituyen los elementos en que se apoya el éxito de este film, en el que el «hoy» se enfrenta con el «ayer» para ridiculizarle y vencerle. Juegos de amor y de vida al estilo norteamericano, que dan ocasión al espectador para distraerse y divertirse. Una película más; pero una buena película.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIVERA



PAPI-ROTAZOS

De un colega madrileño:

Los tres trovadores del alma argentina, príncipes del tango, que llenan las salas de besos y suspiros de nostalgia con el falsete de sus voces y el ruanruear de los bandoneones—violoncitos sin arco ni cordajes—, se nos van, rumbo el Atlántico, como hijos prodigos, hacia la tierra madre...

Dice luego:

Que volvéis con la primavera florida.

El hijo prodigo una vez que retornó al hogar no volvió a huir de su cobijo. ¿Por qué obligar a volver a estas «golondrinas pamperas», «troveros del Plata», «gorriones del rancho»?... ¡Ay!... ¿Por qué desear su retorno, ché?... ¿Por qué robárselos a su tierra madre?... ¿Qué culpa tenemos nosotros? ¿Qué le hemos hecho a usted, querido cronista?

Nota: Todo esto se ha de leer con acompañamiento de bandoneones, arrastrando las eses y empujando la frase en una cadenciosa melodía del arrabal.

INFORMACIONES

Visión, a través de una carta, del film "El tren de las 8'47"

(Conclusión)

así... más de espera. Pero Montero, al que no conseguía despertar su corazón, dobla como una piedra sobre el incómodo banco de madera. Es cuando a él, entre la lluvia que cae, los corrajes que pasan silbando y la dureza de la leprovida cama que no martiriza los costillos, no hay manera de dormir un momento. Nervioso ya, despierto a Montero sorprendiéndolo como a un truco.

—Vamos a la ciudad a divertirnos—le digo. Y oscureciendo del brazo me lo llevo a la calle medio dormido aún.

La ciudad ha quedado convertida en un verdadero pantano. Salta de una parte a otra para resguardarnos de la lluvia bajo los balcones. Llegamos hasta el cartel. Un cartelito nos observa.

—Salud, amigo!—le digo.—¿Podrías indicarnos dónde divertirnos un rato? Después de un momento de reflexión comprendió a lo que me refería.

—Puedo ir a la calle Carnaval—contestó. Y durante todo el resto de la noche estuvimos dando vueltas a la ciudad buscando la calle Carnaval. Pero no hubo manera. Parecía que jugáramos al escondite.

Al amanecer la lluvia había cesado, y nosotros estábamos como para hacernos un retrato. Llover de tarde hasta las diez, y yo con los pantalones rotos a causa de un malito resaca. Al fin encontramos a un sujeto que busquemos por un borracho porque iba en zigzag de una a otra acera. Nos equivocamos. Era un empleado municipal que iba arreglando los faroles del alumbrado.

Para todo llega en este mundo. Después de un recorrido de cuatro kilómetros por la ciudad, llegamos a la calle Carnaval. ¡Al fin! ¡Al fin! ¡Al fin! ¡Al fin! ¡Al fin!

El dueño del café nos acogió con una sonrisa. En honor nuestro hizo tocar su piano mecánico que parecía una ramera, y nos sirvió un vaso de vino caliente muy frío. Salud también «La Permalentes» a nosotros los borrachos. (Que venga)

cuanto menos cinco! Como un solo hombre me levanté y Montero me imita. No disponemos a salir. Pero el dueño del café, furioso por haber sido molestado.

Reclamando vea la hora en un reloj contario que hay en la pared. ¡Las por aquí, quiere obstruirnos el paso y cobrarnos una consumición que no hemos pedido.

«A la una, a las dos, a las tres», chilló yo. Y cayó un magnífico puñetazo al ojo de este entrometido, que cae de espaldas al suelo. Volvimos a la estación. Un voz allí me dio cuenta de que los billetes han desaparecido de mi bolsillo, y con ellos el poco dinero que tenía.

—Busquemos el dinero, no puede hallarse lejos—le digo a Montero. Y desahucados lo asido, buscamos por el suelo, levantamos cada piedra que encontramos.

Por desgracia, durante esta operación nos encontramos con un teniente.

—¿Qué hacemos por aquí?—nos pregunta amenazador.—¿Estáis corriendo alguna juerga, verdad?

Nos explicamos como podemos. Por toda respuesta, el teniente nos obliga a seguir al cuartel, donde el comandante nos recibe con un humor de mal demonio. Por culpa de desgracia, en aquel momento viene también a quejarse el dueño del café, al que le hice un dibujo en el ojo.

Figúrate, amigo, la cara que tenían al salir del cuartel con las manos esposadas y entre dos guardias a caballo. De esta manera llegamos a Valencia. El sargento Rodondo, al vernos llegar, se acordó maliciosamente y se relajó los labios de gusto pensando en el castigo que se nos iba a imponer.

El capitán vació sobre nosotros toda el vocabulario de todas las guarniciones del mundo. Pero yo estoy seguro que, en el fondo, nos perdonaba.

Naturalmente, se nos arrestó. El asunto tenía proporciones enormes. Como había visto, nos hablado todos los diarios de nosotros. Se dijo que estábamos borrachos... ¡Borracho yo! Tú sabes bien, querido amigo, que le resisto fantásticamente a un litro de tinta, y que jamás me he emborrachado... Pero, en fin, esa cosa de la vida!

Ahora que el tiempo ha pasado se nos ha ido olvidando poco a poco. Pero te quiero escribir para poner las cosas en su punto y para explicarte qué me resultó aquí en el pueblo.

¡Muy agradecido. Tu amigo,



En otra de las secciones de este número publicamos una noticia tomada de *Cine-Monde*, revista francesa, de cuyas fuentes informativas no queremos dudar.

Asegura la tal noticia que la casa Paramount piensa en breve comenzar el rodaje de *Carmen*, cuya protagonista será Claudette Colbert, habiendo sido encomendado el papel de «toreador» a Gary Cooper.

¡Ole!... No contentos con *Capricho español*, que encarnará Marlene Dietrich, nos van a poner en solfa con esta nueva versión de *Carmen*.

A Raquel Meller le dió pie para realizar una *Carmen* de allende el Pirineo con «gotosa de Iberia» que quitaban la cabeza.

A Claudette Colbert y Gary Cooper no sabemos qué les pasará... A lo mejor se les encama.

Los dos han encargado trajes españoles. Asegúrese que les van a venir anchos...

Si en América del norte se ponen de moda las cosas de España, ya nos podemos confesar... Vamos a tener toros, gitanas y bandidos hasta en la sopa.

Primero fué Méjico... Ahora nos toca a nosotros...

Esta visto que es necesaria una buena escuadra para que le dejen a uno en paz.

Leemos:

Después de numerosas vicisitudes y trabajos ha podido darse por terminada la producción nacional "Madrid se divorcia".

Este film fue producido por un grupo de entusiastas, dirigido por Alfonso Benavides.

Nosotros la vimos hace más de un año, acabadita de «ocero». No os extrañe que empleemos este verbo...

Se trata de un verdadero «bollo» con incrustaciones. Van a ser pocas las que van a recibir los actores y, sobre todo, su director, señor Benavides...

Nota: Este Benavides es el malo... No vale confundir.

ECOS DEL ALTAVOZ



De la Cámara de Defensa Cinematográfica Española

H aquí las nuevas Juntas Directivas de la Cámara de Defensa Cinematográfica Española, elegidas en la Junta General extraordinaria celebrada por la misma el día 27 de noviembre de 1934.

Junta de gobierno: presidente, don Zoilo Oliver Palet; vicepresidente, don Enrique Aguilar Campderós; vocal tesorero, don Ricardo Pérez Molpeceres; vocal contador, don Federico Triun March; vocal secretario, don Ernesto Gómez Miracé; vocal delegado de la sección de alquiladores, don Jaime Torruella Sardans; vocal delegado de la sección de editores y vendedores, don Manuel Giró Minguella; vocal adjunto, don José Virós Moyes, y vocal adjunto, don Armando Mátiz Alós.

Consejo Directivo, Sección de Alquiladores: presidente, don Jaime Torruella Sardans; vocal, don José Planas Folguer, y vocal, don Pedro Balart Ros.

Consejo Directivo, Sección de Editores y Vendedores: presidente, don Manuel Giró Minguella; vocal, don Eduardo Vilaseca Marín; vocal, don Pablo Gucheinz.

El nuevo gerente de Ibérica Films, S. A.

Se ha encargado de la Gerencia de la Distribución de la Compañía Ibérica Films, S. A., el señor R. Flatau, habiendo dejado de formar parte de esta Sociedad el señor J. Letsch, que hasta ahora cuidaba de la distribución de Ibérica.

Vita Films

Dedicará sus actividades esta nueva entidad a la filmación de películas en español y distribución de algunas selecciones extranjeras, de las que nos consta tienen un excelente lote, tanto por las marcas productoras como por sus intérpretes.

Al frente de Vita Films, que ha establecido su domicilio en la avenida de Eduardo Dato, número 11, se encuentra, como director propietario, don Francisco de Asís Medina y Soto, y como gerente, el señor Nobregas, conocedores del negocio cinematográfico.

Felicitemos sinceramente a la nueva entidad y hacemos votos por que el éxito acompañe las gestiones de sus dirigentes.

Concurso Cinematográfico

La empresa del cinema Maryland organiza un importante concurso, que ha de despertar un gran interés, y que consiste en la recopilación de los fragmentos de un rompecabezas combinado a base de escenas de la excepcional producción «Las cuatro hermanitas». Dichos rompecabezas se repartirán en el cinema Maryland y en diversos establecimientos de Barcelona.

Para premiar a los concursantes que acrierten la solución se cuenta con numerosos premios de gran valor, los cuales se darán a conocer oportunamente por mediación de la Prensa.

Nueva productora. ¿Será verdad tanta belleza?

Se asegura que Abel Gance, el realizador del film *Napoleón*, vendrá a España a dirigir el rodaje de una gran película histórica, que sería la primera de una serie de producciones que intenta realizar una nueva editora española.

El film elegido está inspirado en los sitios de Zaragoza... Tendriamos, si esto llega a realizarse, jotas, navajas, trabucos y Agustina de Aragón.

Si nuestro sino ha de ser éste, ¿qué le vamos a hacer?... Que venga, que venga... Aquí le esperamos...

Estrellas errantes

Para el mes de febrero tienen anunciada su visita a nuestra ciudad tres estrellas del cinema. Lo raro del caso es que, viajando por separado, coincidirán casi en las mismas fechas, Kay Francis, Maurice Chevalier y Charles Laughton. Acerca del viaje de Chevalier se hace notar otra coincidencia: la del estreno de la versión cinematográfica de *La viuda alegre*.

NO OLVIDEN QUE CON LOS VALES DE E. H. S., S. A., QUE PUBLICA POPULAR FILM, SE PUEDE ADQUIRIR MEJOR CALIDAD POR EL MISMO IMPORTE. AQUELLO QUE QUIZÁ USTED NO HUBIERA COMPRADO.

La torre de marfil

El cine amateur por su índole especialísima tiene que mostrarse en una parca discreción. No abundan los films, ni tienen tampoco la mayoría los visos típicos de la producción profesional que los hace estimables por una masa de público, corriente espectador del gran cine.

Poco a poco esta actividad creciente en todos los valores, va saliendo de su plan recogido y va entrando, poco a poco también, en las corrientes de la atención general. Ya no es hoy, gracias a un sinnúmero de actividades colindantes con el hecho de rodar films, que han presidido a los últimos tiempos, una cosa absolutamente ignorada esta modalidad cineasta tan interesante.

Las entidades con sus concursos y sus sesiones han mostrado todo cuanto puede esperarse de esta fecunda cristalización de simpatías por el cine, que los amateurs llevan camino adelante con el mejor de los cariños. La prensa, en todos los aspectos, ha dado cabida, en una forma mayor o menor, según los casos, a los latidos externos que han ido dando fe de su vida.

Pero no es bastante todavía. Sería bueno que se hiciera algo más y sobre todo en el sentido de aumentar la producción de films de argumento, que por su índole especialísima son los más escasos en la producción amateur. La complejidad de los temas, la obligatoriedad de someterse a una disciplina,

Casa Sorribas

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE

Luzia, 62 (Callejo Cevala y Aragón)

RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

del mismo calibre y dureza que la exigida en los films profesionales corrientes y de poder contar incondicionalmente con la adición de los artistas colaboradores, hace más alentadora y difícil la empresa de rodar films de argumentación y de ja confinada a los documentales una gran dosis de la fiebre productora de los amateurs.

Y, sin embargo, el cine amateur es de una belleza que admite perfectamente comparación con el profesional para su escenario de más brillantes intentos. Los productos de esta actividad en el orden de los films de trama dejan entrever algo más que promesas. Son verdaderas realidades que nos dicen que en el cuadro de este cine, más limitado si se quiere, menos oneroso y más fácil que el cine profesional, se podrían rodar films que tuvieran la misma enjundia dramática, la misma matización de situaciones que en el film grande.

¿Qué falta para ello? Pues llegar a estas anunciasiones de voluntades y a esta concatenación de esfuerzos típicos de las organizaciones amateurs. Contar con el sentido de colaboración y de mutua ayuda. Tenemos en el teatro amateur una enorme cifra de aficionados que se dedican a él con la mayor de las vocaciones y con el espíritu más esforzado de sublimarse. ¿Por qué en el cine amateur no acontece así? ¿Por qué es más caro? No mucho más. Y, sin embargo, es más divertido, más brillante y más duradero el esfuerzo.

Amigos, el verdadero cine es el cine dramático, que trabaja sobre esta materia difícil que son los temperamentos y los personajes. Este es el cine verdaderamente intencionado y complejo. Y el más necesitado de esfuerzos y de colaboraciones. Tantos actores incipientes, de verdadera calidad que están esperando rodar de verdad y muchos de ellos no han pasado todavía ni por la simple prueba de fotogenia que puede ofrecerles un film amateur.

También estos cuadros de aficionados que se reúnen para representar esta cosa un poco ñoña y cursi que es una zarzuelita o bien una comedia blanca de teatro con fines benéficos, ¿por qué no se lanzan con los mismos fines a hacer films amateurs? La cosa no es demasiado cara, y la imagen del cine amateur es hoy, por sus dimensiones y por su brillantez, equiparable al cine profesional. Y estas reuniones dejarían por lo menos un recuerdo vivo en los films, muy distante de esta esfumadiza aureola con que por un momento se sienten invadidos los actores y actrices ante el aplauso cariñoso y gentil de los amigos y familiares. Piensen todos y recuerden que existe un cine amateur, que hay que ir sacando de la torre de marfil y llevarlo al aire puro de la calle y del público que aún lo desconoce demasiado.

NUESTRO CINEMA

Otra vez ante las cuartillas y para volver a ocuparnos de lo mismo: de nuestra producción. Los estudios españoles han lanzado unas cuantas películas; los críticos han dicho que ya tenemos cinema propio (excepto unos cuantos que no se han prestado al juego), y el público las ha acogido con un alborozo mezcla de simpatía, y protesta a las no dialogadas en nuestra lengua. Pero la verdad es que no sólo no tenemos cine, sino que cada vez caminamos más desorientados. Los que dirigen películas en España parecen olvidar lo netamente español y sólo se preocupan de plagiar a los otros, creyendo así darte carácter internacional a su obra, aunque para ello hayan de sacrificar la originalidad. Pero lo interesante es que cuantos la vean digan: «¡Magnífico! ¡Es una película que no parece hecha en España!» Para esta clase de directores, la anterior exclamación encierra el mejor elogio. Ahora, que si lo antes dicho es malo, es muchísimo peor cuando se sienten invadidos por el sentimiento patriótico. Entonces hay que echarse a temblar. Andalucía es la cabeza de turco de todo director cinematográfico, como hasta ahora lo ha venido siendo de todo autor teatral. ¿Pero qué Andalucía! Una nueva y maravillosa Jauja, con casas de cartón blanco recortado, naranjos enanos, mujeres con vestidos repletos de volantes y flores en la cabeza; galanes recién afeitados con sombreros de ala ancha cuidadosamente colocados ante el espejo. Esto, en cuanto a decoración y personajes, pues las escenas siguientes, todos las sabemos de memoria: una roja haja, macetas de geranios y albahaca y, tras ella, una mocita morena que, mientras llega el novio en jerezana jaca, le habla al canario que revolotea asustado en la artística jaula dispuesta en un ángulo de la arabesca ventana.

Así nos han paseado por el mundo durante medio siglo los autores teatrales, y así pretenden hacerlo los directores de nuestro cinema.

¡Basta, señores, basta! Ni España es así ni Andalucía tampoco. Nuestro cinema no debe ni plagiar al extranjero ni convertirse en ampliación de la ya tan desacreditada pandereta. Nuestro cinema no debe ser vehículo de ineptos, ni sobre sus espaldas puede soportar el pesado lastre que ahora arrastra. Ni autores teatrales, ni artistas fracasados. Hombres nuevos, con ideas nuevas, son los que podrán conducir al cine por el verdadero camino.

Una juventud preparada, inteligente, llena de vida, que nació con el cine, que lo siente y lo conoce, espera con ansiedad que le abran las puertas de los estudios para inyectar de vida alegre y optimista nuestro cinema, imprimiéndole un estilo que no tiene y llevando a él otra cosa de la que siempre careció: dinamismo.

Dándole paso a esta juventud se conseguirá renovar el ambiente de nuestra producción con valores auténticos, limpios y sanos, y así, al hacer cine para nosotros, haremos también cine para los demás.

CARRASCO DE LA RUMA

Barcelona, noviembre de 1934.

EL CINE DEL AFICIONADO

Existen en Madrid múltiples elementos dispersos que dedican sus afanes y estudios a la creación de películas para y por el aficionado.

Estas películas hechas con cámaras Baby, Kodak, Victor, etc., ofrecen un innegable interés, y cada una de ellas, dentro de las posibilidades que el tema permite, tiene un valor dentro de la cinematografía, de enseñanza, abnegación y entusiasmo, que es lástima que no sea recogido por elementos propios a desarrollar y alentar estas nobles aficiones.

Los extranjeros, amantes del cine del aficionado, encontraron ya con la creación de sociedades y concursos, un ambiente propicio al desarrollo, cada día más creciente a este novísimo arte, y han demostrado con hechos la perfección de sus trabajos.

El primer concurso internacional del mejor film del aficionado se celebró en Bélgica, aparentemente de poca importancia, pero fué de un valor incalculable como punto de partida para futuras relaciones entre los aficionados de diversas naciones.

Y fué tanto el entusiasmo que en aquel concurso hubo, que Holanda, nación vencedora, fué encargada de organizar el segundo concurso internacional, como Francia lo ha sido del tercero.

Barcelona ha concurrido a estos concursos con valiosísimos elementos, que han exteriorizado fuera de nuestras fronteras su positivo valor, mediante el entusiasmo y calor que ofrecen las entidades creadas por los afines al cine del aficionado. Sociedades como el Centro Excursionista de Cataluña, que alienta una sección de Cinema Amateur, y la Asociación del Cinema Amateur, que han conseguido, no sólo la creación de una preciosa revista, dedicada exclusivamente al cine del aficionado, sino que han visto premiados sus anhelos consiguiendo que el cuarto concurso internacional del film amateur se celebre en Barcelona, en el próximo año de 1935, donde se verán reunidos los films creados por los aficionados de todo el mundo.

Nosotros, modestamente, hemos de contribuir a dar toda la publicidad posible a este acontecimiento tan importante, esperando que compañeros más autorizados lleven la voz cantante en este cometido.

CONVIERTA USTED LOS VALES DE E. H. S., S. A., EN BILLETES DE BANCO.



FilmoTeca
de Catalunya

DE TODO
EL
MUNDO

AMÉRICA

Un incendio en los estudios de la Warner Bros

HOLLYWOOD.—Un violento incendio ha amenazado destruir el estudio que la Warner Bros posee en Hollywood, valuado en tres millones de dólares.

Las llamas podían verse a una distancia de diez y ocho millas, habiendo quedado destruidos cuatro escenarios de películas sonoras. El fuego se hizo más imponente a consecuencia de la existencia de productos semiexplosivos. Los servicios de incendios de los Angeles y Pasadena fueron requeridos con toda urgencia, cuando a la media hora de iniciado el fuego no se había logrado localizarlo. A medianoche, sin embargo, después de enormes esfuerzos de los bomberos, se logró localizar el fuego.

Rosita Díaz y Jardiel Poncela en Hollywood

HOLLYWOOD.—Rosita Díaz Gimeno, la novísima estrella española de la Fox, ha llegado a la capital de Cineciudad, después de una estancia de una semana en Nueva York. En la estación de Santa Fe fué recibida por un grupo numeroso de la colonia hispanoamericana de Hollywood, entre los que destacaban Rosita Moreno, José Crespo y Luana Alcañiz; José López Rubio, Miguel de Zárraga, Enrique Jardiel Poncela y Catalina Bárcena. Los directores de producción andan ya medio locos buscando papeles a la medida de nuestra linda artista.

Parece ser que la obra elegida para probar a nuestra compatriota será *Angelina, o el honor de un brigadier*, de Jardiel Poncela. El mismo Jardiel redactará la versión cinematográfica, y el film será visado por Gregorio Martínez Sierra.

"Sequoia"

Se acaba de dar el último golpe de marivela al rodaje de *Sequoia*, film de M.G.M., que encierra un interesantísimo estudio de la Naturaleza, y será, según los comentarios de los que conocen su estructura, una de las producciones más curiosas de la pantalla.

La realización se llevó a cabo en las regiones más abruptas de Sierra Nevada y presentó grandes dificultades de todos los órdenes.

Los operadores hubieron de recorrer cientos de kilómetros a través de una naturaleza y de un ambiente hostiles a las actividades humanas.

La amistad de un jaguar y de un ciervo, animales que son generalmente mortales enemigos, sirve de tema a este film, en el que se describe la vida animal de esta región montañosa de California, y alguna de cuyas escenas fueron tomadas en las márgenes de un maravilloso lago situado a unos 3.500 metros de altura.

FRANCIA.—"Divine"

La gran escritora francesa que firma sus escritos con el pseudónimo «Colette», ha trazado un argumento cinematográfico de *Divine*, film que comenzará a rodarse en breve y cuya trama se desarrolla en el ambiente de locura y perversión de los music-halls, que la joven escritora tanto y tan bien conoce, por haber hecho sobre ellos estudios interesantísimos para sus escritos anteriores.

Realizará el film Eden Productions, y dirigirá sus escenas Jean Tarride.

DINAMARCA.—El cinema en relieve

Dos ingenieros daneses, MM. Lanstrup y Tegner, han resuelto, según afirma un importante cotidiano inglés, el problema del cinema en relieve. El invento ya ha sido patentado y en breve se hará de él una demostración ante los representantes de un consorcio extranjero.

El aparato ideado por ambos ingenieros parece consistir en dos conchas de celuloide perfectamente transparente, soldadas por sus bordes y relleno el espacio vacío de aceite de parafina, de forma tal que viene a constituir una especie de lente. La aplicación de este aparato a las máquinas de proyección no ofrece dificultad alguna, según parece. El periódico del que recogemos la noticia no da más datos sobre el particular. Pero la sencillez de la solución aportada no inspira al informador gran confianza.

"La cigarra y las hormigas"

11

(De *Artistas Asociados* - Música de *Reigh Harline*)

The musical score is written for piano and consists of six systems of two staves each (treble and bass clef). The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 3/4. The first five systems contain the main melody and accompaniment. The sixth system is divided into two parts: the first part is marked with a '1' above the staff, and the second part is marked '2. Molto agitato' above the staff, with dynamic markings of *mf* and *ff* below the notes.

Prepare su agua de
 mesa con las incom-
 parables SALES

Litínicas Dalmau

¿SON HERMANAS?

En Apariencia Sí, Pero En Realidad
Son MADRE E HIJA

El Secreto De Un Rostro Eternamente Joven
UNA HISTORIA INTERESANTE



Las Hermanas Merry's, famosas Estrellas Cinematográficas, no son en realidad hermanas, sino madre e hija. Pero la madre, que en su juventud estudió medicina, en especial dermatología, reconoce en los famosos Productos Norteamericanos De Gran Belleza RISLER, el tratamiento más eficaz para obtener un rostro bello y siempre juvenil, y usándolos ha conseguido igualar su rostro, en tersura, suavidad y belleza, al de su hija, pasando ante las gentes por hermanas.

Todas las mujeres del mundo pueden hacer lo mismo.

Los Productos Norteamericanos De Gran Belleza RISLER, Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema, Polvos de Arroz y Emulsión RISLER, que se hallan de venta en todas las Perfumerías de España, han conseguido un éxito universal por ser los únicos que hermosean y rejuvenecen los rostros a todas edades.

Ensaye Vd. este tratamiento de belleza gratis. No gaste dinero en balde



CREMA DE DÍA CREMA DE NOCHE POLVOS DE ARROZ
COLORETE en CREMA EMULSION DE GRAN BELLEZA

RISLER

Una economía evidente y un ahorro seguro al alcance de

nuestros lectores

POPULAR FILM, deseoso de favorecer a sus lectores, conocedor de lo que para ellos representa un ahorro en cuantas compras realicen, y no queriendo privarles de las ventajas que les pueden proporcionar los VALES de la «Economía Hispano Suiza», ha conseguido para sí—entre todas las revistas de la misma índole—la exclusiva de publicación de estos Vales, que aparecerán el primer número de cada mes, encajados en nuestra revista.

Con estos VALES pueden nuestros lectores obtener rebajas considerables en todas las compras que verifiquen; rebajas que, además de amortizarle el coste de la suscripción o la cantidad desembolsada, al adquirir un ejemplar de POPULAR FILM

le proporcionarán un beneficio en relación con el número de compras que haga.

Un ejemplo: Una familia cualquiera de la clase media puede hacer compras, necesarias las unas y superfluas las otras por una cantidad que puede oscilar entre 50 y 100 pesetas mensuales. Pues bien, usando los VALES de POPULAR FILM obtiene una economía de 5 pesetas en el primer caso, y de 10 pesetas en el segundo. En cualquiera de los dos le sale gratis la suscripción y gana dinero.

Estos vales se publican el primer número de cada mes y tienen validez durante todo el mes.

